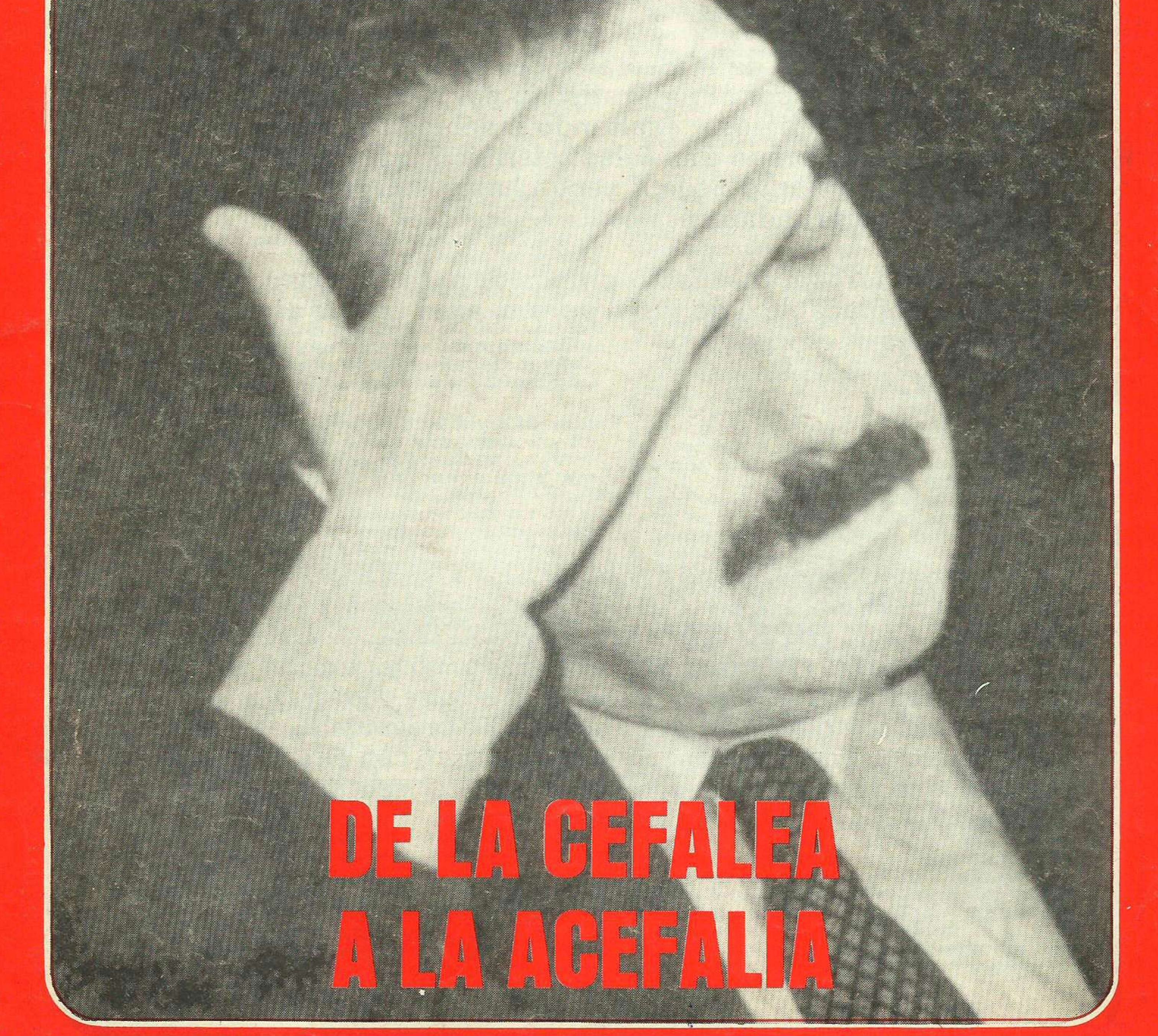
OCTUBRE 1987

LOS EXTRAVIOS DE CARIDI

# Cabildo




2ª Epoca - Año XII - Nº 116

₳ 6.-

# Masonería:
# Actualidad de una Condena

EL fin último de la Secta es destruir toda religión para sustituirla por el naturalismo; por esto profesa la indiferencia religiosa, exaltando indebidamente a la razón humana, ostentando una falsa tolerancia, combatiendo a la Iglesia y a la Santa Sede y yendo hasta renegar de las mismas verdades fundamentales...

En tan feroz e insensato propósito parece reconocerse el mismo implacable odio y sed de venganza en que arde Satanás contra Jesucristo. •

S.S. León XIII
Humanum genus.

LOS DESIGNIOS DE ESTA SECTA MALDITA SON SIEMPRE Y EN TODAS PARTES LOS MISMOS, ES DECIR, DIRECTAMENTE HOSTILES A DIOS Y A LA IGLESIA; y le importa poco o nada, no ya que las almas se pierdan, sino que la sociedad se precipite cada vez más en decadencia, y que la misma libertad tan pregonada, sea oprimida, con tal de encadenar y oprimir junto con ella a la Iglesia, y debilitar y ahogar gradualmente el sentimiento cristiano en el seno de las multitudes. •

S.S. LEON XIII
Novae Condendae, 1893.

## *EDITORIAL*

# Quién gobierna y Dónde estamos

La pantalla del televisor entregaba, la noche del miércoles 14 de octubre, la imagen de un hombre agotado y tensionado entre la necesidad de decir algo y las pocas ganas de hacerlo. Nuestro presidente no pudo disimular los rasgos del cansancio ni de la derrota en su rostro de burgués tocado por la decadencia. Era algo peor que un político vencido, era un gobernante desconcertado. Pocas veces la sociedad argentina se sintió tan desprotegida frente a sí misma. La sensación de un desgobierno, del vacío, de la ausencia de mando, de la destrucción de los mecanismos de poder se transmitió de un modo casi físico y llegó a cada espectador como el anuncio de la clausura de un sistema que no da para más.

**Alfonsín** se dirigió a la clase política argentina pidiendo ayuda, comprensión y colaboración pero, en realidad, estaba hablando en nombre de ella, la reflejaba en sus palabras trémulas de desorientación, palabras que, por lo demás, no sirvieron de excusa ni de esperanza para nadie. El país, esa noche, recogió o afirmó la impresión de que toda su dirigencia partidocrática, en vez de ensayar como hubiera correspondido un canto de exculpación, había balbuceado su rendición y sugerido su impotencia para solucionar los más acuciantes de los problemas que nos afligen. La Nación comprendió que el primer magistrado no actuaba sólo en su propio nombre sino que lo hacía en el de todos los dirigentes que viven y comen de la democracia y que suelen guarecerse de la realidad bajo el techo de la Constitución, como si el cumplimiento de un estatuto jurídico pudiera equivaler o sustituir a la tarea de hacer política y de hacerla bien.

El gobierno radical en su conjunto y **Raúl Ricardo Alfonsín** en particular han tomado conciencia, cada cual a su modo, de su fracaso. Posiblemente los dos lo atribuyan a causas distintas y tardarán en ponerse de acuerdo, esto tal vez ocurra cuando ya hayan dejado el poder. Pero ¿por qué se fracasó? Creemos que —si bien hay una multitud de razones y de condiciones próximas y lejanas, subjetivas y objetivas que han concurrido para que este resultado se produzca— existe una que fundamenta el error o la sucesión de errores que enturbiaron los canales de comunicación entre el gobierno y la sociedad. Se trata de una equivocación de base en la interpretación del sentido y de los límites de la coalición que acompañó a **Alfonsín** en 1983. Entonces el soberbio equipo que había accedido un poco por suerte y otro poco por publicidad, interpretó que el pueblo quería o aceptaba la revolución, cualquier revolución, cualquier transformación. No era así. La enorme burguesía que había ungido a la socialdemocracia creyendo que se trataba del inofensivo radicalismo de **Irigoyen**, **Illia** y **Balbín**, esperaba algo distinto, tenía motivaciones diferentes que se apartaban profundamente del complicado y confuso espíritu reformista que, sin comprender, había votado; se movió por pretensiones más modestas y, si se quiere pedestres, pero también más sensatas y más legítimas. Dos fantasmas del pasado —mediato e inmediato— mordieron el corazón y la memoria de los argentinos que optaron por **Alfonsín**. Uno fue el espectáculo de una dinastía militar que se disolvía con pena y sin gloria; otro fue el recuerdo de un peronismo puerilmente agresivo e infantilmente adherido a su propia mitología, lo que le restaba no sólo confiabilidad sino comunicabilidad porque pocos podían comprender el mensaje que un caudillo muerto casi diez años atrás se empeñaba en seguir transmitiendo.

La burguesía argentina le pedía además, algo más modesto y más concreto al nuevo gobierno democrático: seguridad y un mínimo de prosperidad. Nada de esto obtuvo porque como había votado, aun sin saberlo, a un grupo socialdemócrata —encerrado como ningún otro en su perspectiva revolucionaria— que no estaba en condiciones de dárselo, los cuatro años siguientes se perdieron en programas fantasiosos algunos, perversos otros e incumplibles todos.

Derrrotado el neoradicalismo el 6 de septiembre, él mismo entró en estado de autoacefalía, inédita reacción en la historia política de Occidente por la cual un gobierno decide achicarse hasta la propia eliminación. El discurso de **Alfonsín** a que nos referimos es, por un lado, una apertura impensable el 5 de septiembre de absorción de la oposición y del parlamentarismo. Ahora el gobierno se abre para exhibir sin pudor su agotamiento irremediable. Y tan sin pudicia se presentó esa noche que apenas se esforzó en hacer creer que el régimen institucional argentino subsiste —con Congreso, con partidos, con división de poderes— y convocó a "las dirigencias" y, por su intermedio, al pueblo. Extraña intermediación —que oculta mal un desesperado grito de auxilio— que cualquier observador tendría derecho a confundir con un corporativismo práctico, por encima de todo declaracionismo en contrario. La verdaderamente patética pieza oratoria del presidente (qué lejos quedaron su optimismo barato, sus chabacanerías insolentes, sus explosiones temperamentales) refleja una realidad más profunda que venía insinuándose desde hace un tiempo largo: la crisis del actual sistema de representación y de toma de decisiones. ¿A quién representan los partidos? ¿Quién ejerce el poder, quién unifica las decisiones? ¿Qué función real cumple el Congreso? ¿Por qué y en virtud de qué principios o de qué legislación el Poder Ejecutivo se considera autorizado para desapoderar al Parlamento de sus atribuciones y transferirlas a segmentos o a organizaciones privadas o semipúblicas, como la CGT y la UIA, para que concierten la procuración del bien común? ¿Quién gobierna en el país? ¿Qué normativa lo rige, la de la Constitución o la de la necesidad, la legal o la real?

Dos conclusiones podemos extraer de los razonamientos precedentes. Uno es que el sistema partidocrático argentino, tal como se ha venido desenvolviendo hasta ahora, se encuentra agotado y que sería mortal pretender prolongarlo más allá de sus propias posibilidades. Otra es que esta voltereta del presidente podría ser considerada, a pesar de todo, como un giro realista en sí beneficioso y plausible. Pero no es así porque no lo inspira el sentido común sino la desesperación de no saber qué hacer, no lo sostiene la generosa humildad del arrepentido sino la cobarde resignación del que se ahoga. Como antes con la siempre postergada privatización de las empresas públicas y el redimensionamiento del Estado, ahora se planteará la tensión insoluble del ideólogo que se ve forzado por la evidencia a postergar sus sueños y utopías en el altar de la realidad que, como todos los dioses, lo exige todo. ¿Podrá la socialdemocracia dejar su onirismo revolucionario y pagar el tributo pendiente a la sensatez, a la experiencia y a la honradez intelectual? ¿Podrá la izquierda —los **Sábato**, los **Caputo**, los **Nosiglia**, los **Storani**, el propio **Alfonsín**— llamarse a sosiego, renunciar a sus demencias, dedicarse a administrar lo mejor que pueda, afrontar la realidad tal cual es, admitir que ya no hay tiempo ni espacio para reformismos ni clandestinidades y comprender que no se trata, de ahora en más, de imaginar sino de pensar, de proyectar y no de aventurar, de realizar y no de soñar? Como en 1983 ¿está en condiciones intelectuales e ideológicas el actual elenco de gobernar con prescindencia de sus sueños y prejuicios?

La figura de un hombre agobiado por la cefalea de la derrota es dolorosa, pero la de un presidente signado por la desorientación es la acefalía misma del Estado •

**Cabildo**

POR LA NACION
CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año XII N° 116 Buenos Aires
20 de octubre de 1987
Aparece mensualmente

**Director**
Ricardo Curutchet

**Secretario de Redacción**
Antonio Caponnetto

**Secretario de Coordinación**
Raúl Albornoz

**Colaboran en este número:**

Ricardo Bernotas
Mario Caponnetto
Miguel Cruz
Gabriel Gale
Marcos Ghio
Alvaro Riva
Francisco Javier Vocos
Tucídides

**Servicios fotográficos:**

Telám, DyN y NA

**CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyo editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.**

**Precios de los ejemplares atrasados:**
₳ 6

**Suscripción:**
Exterior: u$s 50

Correspondencia, a nombre de Antonio Caponnetto, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

| Correo Argentino | Central B | Franqueo Pagado Concesión 361 |
|---|---|---|
| | | Tarifa Reducida Concesión 1297 |

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.

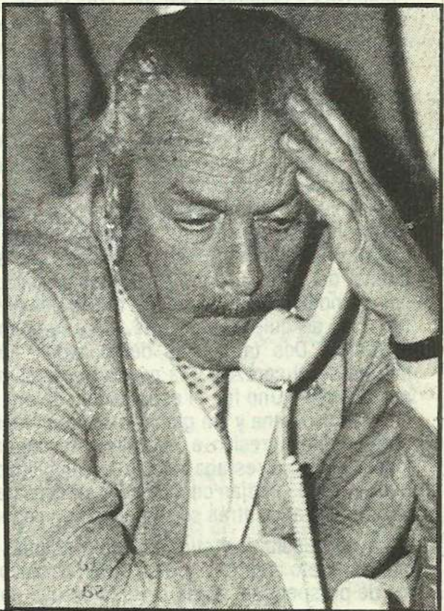


# Aqui Bulle "Algo Grande y En Movimiento"

*NO habrá cambios de gabinete ni tarifazos"*, dijo sentenciosamente el doctor **Víctor Martínez** el viernes 4 de septiembre. *"Salió todo como un violín"*, comentó el doctor **Tróccoli** no bien cerrados los comicios de aquel horrendo domingo 6, pero antes de que comenzara a hacerse sentir el meteoro electoral. Ni uno ni otro resultaron ser buenos pronosticadores; a las dos horas de la melódica frase del todavía ministro del Interior el delicado instrumento resonaba como un bronco cuerno de caza, y a los diez días de la del vidente cordobés quedaban occisos cinco de los ocho miembros del elenco con la sóla sobrevivencia del vermiforme **Caputo**, el módico **Jaunarena** y el lince **Sourrouille**, el que nunca ha hecho a nadie **sourire**. Y así, en pleno despuntar de la primavera, comenzó el ineluctable ocaso de la presidencia de **Alfonsín**. A quien, confidenció un egregio diplomático extranjero a su vuelta de Europa, sus conmilitones socialdemócratas del viejo continente consideraban ya *"un muerto político"*; los mismos que tanto habían hecho por su promoción al Poder y no apuestan hoy por él ni un mísero australito.

## DESDE AQUEL NEFASTO DIA

Para ser certero debemos reconocer que antes, mucho antes de esa que al decir del senador **León** *"será siempre una fecha no feliz en la historia del radicalismo"*, la suerte de éste en el gobierno estaba echada. Quizá desde el agotamiento antiinflacionario del plan Austral, visible en marzo, o desde los acontecimientos castrenses de abril, o desde el estallido en agosto de paros laborales sucesivos y masivos. El canto de las cifras electorales en la noche de aquel domingo 6 sólo fue el réquiem que se entona a los difuntos. Mas como quiera que la tal defunción no es corporal aunque tampoco metafórica, el presidente tuvo todavía fuerzas póstumas para decir tres días después de su ajusticiamiento (el miércoles 9 en la **Unión Industrial**): *"el árbol no está caído y nadie pretenda sacar leña de él"*. Pero dieciseis o tal vez diecisiete provincias perdidas en manos del peronismo, más otras tres en las de otros adversarios (Corrientes, San Juan y Neuquén) y sólo un trabajoso triunfo en la capital federal, Córdoba y Río Negro, constituyen un saldo político "en rojo" que ningún Poder Central puede disimular ni mucho menos cubrir. Que haya hacheros codiciosos que vayan por las ramas o el tronco tumbado, es otro asunto. Pero que aquél lo está, ¡lo está!, requilorios aparte, como aquel tan cómico del desplumado don **Naum Jaroslavsky** en la mañanita del lunes 7: *"todos ganamos porque el sistema democrático se ha afirmado"*. Y aparte diagnósticos tardíos, y contradictorios, como el del propio **Alfonsín** en su mensaje del día 18 del infausto mes atribuyendo el descalabro a que *"el gobierno no logró transmitir claramente la complejidad de la crisis económica"*, y el del comité nacional de la UCR declarando que a ella se debía y no a la falta de comunicación, de cuyo abuso, por otra parte, todos tenemos constancia en grado penitencial.



El desplumado Don Naúm

## UN LARGO VELATORIO

En medio de hondas congojas —y con el cadáver insepulto, según corresponde— se inició corporativamente en **Chapadmalal** (18, 19 y 20 de septiembre) en donde el presidente no halló nada más ingenioso como consigna de emergencia —cumplidos más de tres años y medio de su mandato por seis— que exhortar a sus colaboradores a la eficacia, contención del gasto público y concertación con todos los sectores. Llamado que tuvo eco inmediato en el flamante ministro **Terragno,** quien tuvo la originalidad de lanzar un programa de austeridad para las empresas públicas consistente en reducción de los gastos y eficacia en la gestión.

En tanto y como la política es un arte en que nadie debe darse descanso, comenzaron a circular rumores alarmantes acerca de la continuidad del doctor **Alfonsín** en su alta magistratura ya fuere por su estado de salud (no animal sino anímica), ya por su presunto propósito de renunciar a aquélla para salvar ésta. Recurrentemente corren versiones acerca de cierta desestabilización íntima de su excelencia (no la externa, sobre la que lo tiene advertido el doctor **Alende**) preocupado por cuyo restablecimiento el pertinaz **Manrique** tuvo la iniciativa de llevarlo a pasear a **El Calafate**, en un noble gesto amical que revela que ya no cree —como lo sostenía durante la campaña del 83— que el doctor **Alfonsín** sea *"una salchichita"* comerciable y que su figura no le trae ya recuerdos de las de **Kerensky** y **Salvador Allende,** como también lo decía entonces. Recurrencia tan molesta como infundada, a la que fácilmente podría darle término un contundente parte psicológico o psiquiátrico del especialista que lo atienda. Pues no suplen esto las expresiones del propio doctor **Alfonsín** a los políticos que lo visitaron en Olivos antes de su mensaje último —por conocerse también como trascendidos— en el sentido de que no tiene ninguna enfermedad ni padece depresión alguna. Por lo demás, no ha ayudado nada para disipar la popularísima conseja de que *"cuando el río suena es que agua trae"*, el intempestivo proyecto del diputado **Vanossi** presentado al Congreso el 25 ppdo destinado a modificar la ley N°. 20.972 para casos de acefalía, en vigor desde el 21 de julio de 1975 por promulgación de la expresidenta, **María Estela Martínez de Perón**. ¿O es que no se trata de una iniciativa fuera de tiempo y sazón y se apoya en cambio en situaciones invisibles y sólo conjeturables? Tampoco despejan el enigma —lo entenebrecen— las reiteradas desmentidas sobre la presunta renuncia, formuladas por el doctor **Martínez**, quien además dice que el proyecto **Vanossi** sólo tiende a actualizar una ley vetusta, confundiendo la que está vigente con la 252, de los tiempos de **Mitre.**

No es sencillo descubrir qué se esconde detrás de tan espesa farfolla de versiones, indiscreciones e intenciones implícitas. Según una biblioteca, el doctor **Alfonsín** sufre en verdad un síndrome septembrino. Según otra, sólo ensaya ante propios y extraños una suerte de amenaza (que aplicada a otras materias se llama chantaje) que sume a unos y a otros, con presumibles excepciones, en graves temblores. Solamente el implacable transcurrir del tiempo dilucidará la incógnita. **Jacques Espérandieu** desde las páginas de **L'Express** de París (**La Nación, 17-X**) hace un jugoso comentario de la actualidad argentina al momento del arribo a Buenos Aires del presidente **Mitterrand,** considerado por nuestra prensa *"un especialista en resurrección política"*, dueño del *"arte de tomarse la revancha cuando se es un presidente vencido"*. En autor hace una amena miscelánea de la situación, analogando sutilmente la de **Alfonsín** con la de su visitante, sometido a la "cohabitación" con **Chirac,** como aquél lo está hoy con tanto adversario triunfante, y tanto enemigo ceñudo. Y concluye así su vivacísima nota: *"En tales condiciones, ¿qué podía hacer, entonces Francois Mitterand para llevar algún bálsamo al corazón de su amigo Alfonsín? Renovarle el apoyo de Francia a la joven democracia argentina, desde luego. Recordarle su solidaridad personal en el espinoso problema de la deuda externa y de las relaciones Norte-Sur, sin duda. Pero quizá también prodigarle algunos consejos: Raúl Alfonsín, en efecto, ¿no tiene acaso, más que nunca, necesidad de los consejos de un experto en resurrección política?"* Como bien se ve, también desde la vieja Europa se asiste al velatorio político del presidente Alfonsín.

# *A Nuestros Amigos Lectores y Suscriptores*

*Mes a mes, muy a nuestro pesar nos vemos en la necesidad de incrementar el precio de la revista que, de no hacerse así, ya habría suspendido su aparición ahogada económicamente por el constante incremento en los costos del papel y de imprenta. No disponiendo de más ingresos que el producido de las ventas, nuevamente solicitamos la comprensión y colaboración de los amigos lectores y suscriptores. A estos últimos en particular les pedimos que abonen la renovación de la suscripción en fecha. Y si abonan con atraso, que tengan a bien hacerlo al valor actualizado que figura en el ejemplar que se encuentra a la venta. Ello aliviará en alguna medida la constante zozobra financiera que padecemos como consecuencia de la crítica situación socio-económica que vive nuestro país. Desde ya, muchas gracias.* •

## DE PORTAZOS Y CONTRATOS

El ex presidente del Brasil, **Joao Baptista Figueiredo,** acaba de formular (15-X) al actual mandatario **Sarney** una grave advertencia: *"Un gobierno que recomienza cada tres meses y tiene ya siete planes administrativos y económicos no merece el crédito que demanda. El país marcha así hacia la convulsión social"*. Pero el doctor **Alfonsín** no tuvo tiempo de meditar sobre la sabia admonición hecha a su "integrado" colega de Planalto, Brasilia; ya había propuesto al país un quinto o sexto gobierno con su mensaje del día anterior.

El primero fue el original, es decir, el iniciado el 10 de diciembre de 1983 para desarrollar el programa preelectoralmente prometido. A mediados del '84, compromiso con otros partidos de continuarlo con algunas

**CURSO**
**PROYECTO POLITICO NACIONAL**
**BASES PARA SU REALIZACION**

Por razones ajenas a nuestra voluntad hemos tenido que alterar las fechas de las 2 conferencias finales, las cuales quedan fijadas como sigue:

— ***Bases para una Política Gremial Nacional***
***Dr. Horacio Conesa.***
Jueves 29 de octubre. 19 hs.

— ***Bases para el Nacionalismo Argentino***
***Sr. Ricardo Curutchet***
Jueves 5 de noviembre. 19 hs.

variantes. A finales del año siguiente, por la *"convergencia democrática"* rumbo al Tercer Movimiento Histórico. Diez meses después y ya estamos en el '86, *"pacto de garantías a la convergencia programática"*, la "democrática" incluida, desde luego, pero ya con deshechos de los partidos grandes. A todos los cuales, grandes y chicos, convocóse a Plaza de Mayo en el pasado mes de abril para hacer frente a doscientos torvos infantes del Ejército que, sin quererlo, hicieron temblar el tinglado del sistema. Y así, hasta hoy, en que el presidente acaba de levantar el telón sobre el sexto acto de la tragicomedia, de la que es autor, actor y tramoyista. (Para esta última reseña nos hemos valido parcialmente de la ágil cronología trazada en las páginas de un matutino porteño, **Ambito Financiero**, 13-X-87).

Desde las 21 hasta las 21 y 33 minutos del pasado miércoles 14, la ciudadanía se fue enterando de que *"la inflación es una bomba colocada en el medio de la sociedad argentina... a la que hay que desactivar... lo antes posible"*. (A la bomba, entiéndase bien; la sociedad argentina está desactivada hace mucho tiempo). ¿Las causas?: escasez de recursos de nuestra economía, deuda externa, caída de los precios internacionales y empinamiento de las tasas de interés, también internacionales; todos factores externos a la acción del gobierno, el cual nada tiene de qué acusarse, ni siquiera del tiempo perdido. ¿Remedios?: eliminación del déficit fiscal, aumento de los impuestos en vigor y aplicación de tributos excepcionales, equidad en el esfuerzo, cese de la pugna por la distribución de una riqueza inexistente y congelamiento de precios y salarios; todo a título coyuntural mientras se sigue buscando la solución de fondo, tras un enérgico portazo al pasado. ¿Resultados?: el despegue del país *"hacia una etapa de realizaciones sin precedentes"*, el logro de *"un nuevo contrato social"* y la desaparición de *"las rémoras del corporativismo"*. ¿Cómo? Mediante el acuerdo con el Gobierno de las corporaciones existentes (Parlamento, partidos, *"representantes de los trabajadores, representantes de los empresarios y otras expresiones de la vida nacional"*) para *"encontrar la manera de superar estos problemas..."*. Se tratará pues, de subscribir *"un pacto de certidumbre"*; hé aquí la certeza a que el doctor **Alfonsín** ha arribado luego de casi cuatro años (sobre seis disponibles, Dios mediante) de augustos desconciertos con sus opositores, con sus votantes, con sus correligionarios, con la sociedad colectiva y estamentadamente y, a no dudarlo, consigo mismo.

## OJO POR OJO

No aludimos a la dura ley del Talión sino a la probable creencia del doctor **Alfonsín** de que ha zafado a su gobierno, y a su continuidad en él, del ojo de la tormenta en que se hallaba hace unos días, sin riesgo de caer a corto plazo en otro que no sería semejante sino muchísimo peor. Si abrigase tal creencia cometería un irreparable error. Porque el doctor **Alfonsín** ha llevado las cosas a un punto sin retroceso posible, en que ya no cabrá una nueva inflexión hacia otro rumbo sino que se producirá una caída vertical hacia el vacío. Ya se ha asomado repetidas veces a él, llevado de la mano de diversos desvaríos, de ninguno de los cuales ha abjurado, por lo demás. Y desde el fondo de tal vacío opera una ley más severa que la arriba recordada: la de la gravedad.

Veamos hasta qué punto el doctor **Alfonsín** ha jugado imprudentemente al borde del barranco abismal durante el último mes, confiado en la buena estrella que le condujo al Poder y ciego ante las repetidas lecciones de la realidad, la más elocuente de todas las cuales fue sin duda la recibida el domingo 6 de septiembre. Veámoslo sucintamente con un cierto orden temático:

• En cuanto a la política exterior los desbarres han continuado la línea dibujada desde el principio. Mientras no deja de recordarse que el país no tiene hipótesis alguna de conflicto, el conflicto mismo se nos hace presente. No por nuestra Cancillería sino por medio de una información periodística de Londres (**Sunday Times** del 28-IX) nos enteramos de que el 17 de agosto pasado pudo haberse producido un grave incidente armado entre un buque de nuestra Marina de Guerra y dos cazas británicos, al oeste de Malvinas, cerca del punto donde convergen la zona de pesca o exclusión declarada por Londres y el límite territorial declarado por la Argentina. Nuestras naves cumplieron con su deber amenazando con sus misiles a los **Phantom** de la RAF, que se alejaron de la jurisdicción en que habían incursionado como intrusos, pero ante la protesta británica, transmitida por la embajada suiza al Palacio San Martín (mejor dicho, a las oficinas de Ricardo Rojas y Reconquista), el entonces vicecanciller **Jorge Sábato** pidió absoluto secreto sobre lo acontecido. No fuere que se enturbiasen las comunicaciones informales con el Reino Unido que el vermiforme **Caputo** reconoce que ha habido al través de los Estados Unidos (*"para evitar conflictos en el Atlántico Sur por razones humanitarias"*). Y no fuese también que *"el paraguas de soberanía que el gobierno argentino ha abierto"* (dixit **Caputo**) resultase



El paragüas de soberanía de Caputo.

con graves averías. El 30 llegó **Shevardnadze** y el 6 de octubre **Mitterrand**, quienes oficialmente no se sabe a qué vinieron, como no fuese para hacernos perder tiempo y dinero, declarar fruslerías de rigor en nada comprometedoras para sus respectivas políticas, ya de penetración, ya de indiferencia. Más, eso sí, sin que el primero de los visitantes dejase de dejar formuladas concretas invitaciones más que protocolares, especialmente al gobernador **Angeloz**. Hay desmentidas de la propia **Comisión Nacional de Energía Atómica** respecto de la realidad de tales peligros, pero desde el mismo Brasil nos llegó el alerta de que el accidente nuclear ocurrido en **Goiania**, capital del Estado de Goias (el más grave después del de **Chernobyl**) podría afectar a la Argentina al través de la propagación de residuos radioactivos por el río Paraná. Nada se sabe de gestión alguna de nuestra Cancillería por esclarecer debidamente tan angustiante asunto. Sí, en cambio, que seguimos cada vez más sólidamente asociados con el Brasil en materia nuclear y también —aunque por vía sólo periodística— que dicho país estaría en condiciones de fabricar su primera bomba atómica en 1992.

• En el terreno educativo y dejando de momento de lado el tema de la educación sexual, impertérritamente en desarrollo, es forzoso detenerse en la farisaica jugada hecha con el **Congreso Pedagógico** a los pocos días, horas, de iniciado. En efecto, el viernes 9 del mes en curso, la **Comisión Organizadora** oficial de dicho Congreso en la capital federal, ante la evidencia de que las 91 asambleas de base iban a arribar a conclusiones contrarias a las tesis oficiales en la materia, resolvió suspenderlas pretextando la necesidad de investigar las denuncias de irregularidades graves hechas por la Comisión Arquidiocesana de Buenos Aires, así como las razones del apartamiento de las reuniones del partido Justicialista. En cuanto a la referida comisión de la Iglesia, calificó el hecho de *"pequeño escándalo farisaico y acto autoritario"*. En lo que se refiere al citado partido no están tan claras, sobre todo habida cuenta de su actitud en Mendoza en donde también hizo lo mismo alegando que en el Congreso Pedagógico local se sostenían *"posiciones dogmáticas y antidemocráticas"*. Cabe recordar que la comisión que resolvió suspender las sesiones asambleísticas está presidida por el concejal **Juan Carlos Farizano** (Junta Coordinadora y presidente del **Concejo Deliberante** de la Capital Federal) e integrada por, entre otros, **Adelina Dalessio de Viola,** quien, con los otros, firmó el acta de marras.

• En el orden económico basta y sobra con el plan recién iniciado, en su conjunto. Pero hay aspectos concomitantes con él —o determinantes de él, según se mire —que poco análisis han merecido, con la excepción del diario **Clarín,** que en sus ediciones de los días jueves 15 y sábado 17 pone el tema de resalto. Se trata del nuevo régimen para capitalizar la deuda externa que el ministerio de Economía acaba de instrumentar, haciéndolo flexible *"tal como solicitaban los bancos extranjeros"*. Queda anulada la cláusula que imponía la obligación de radicar un dólar por cada uno que se capitalizarse; se autoriza que el dinero que se integre lo sea en australes; mediante las reformas a introducirse al impuesto a las ganancias, las transacciones sobre este sistema de capitalización de la diferencia entre el precio de compra y el del rescate real de los títulos de la deuda pública; como la compra de bonos se hace a un valor real en el mercado del orden del 40% de su precio nominal, el rescate por el Banco Central a su precio nominal 100 produce una ganancia inmediata para el empresario de cerca del 60%. Esta ganancia con las modificaciones introducidas en el aludido proyecto de ley, quedarán libres de todo impuesto. Termina el **Clarín** su comentario del pasado sábado con estas reflexiones de su columnista **Daniel Muchnik** (pág. 14): *"¿Por qué la rapidez en la aprobación desde el exterior del reciente plan de ajuste económico? Sin duda cuenta el tipo de medidas comunicadas. Aunque éstas provoque un vendaval en el país adentro, agradan a los gobiernos acreedores, a los bancos que dieron y dan préstamos, a los organismos financieros"*. Razón tuvo un vocero del Tesoro norteamericano para exclamar alborozado: *"Las medidas son un testimonio del coraje político y la visión de futuro del presidente Alfonsín"*. Algo parecido a lo que supo decirse de Perón en los tiempos de los contratos petroleros con la Californian, allá por 1955.

• Por éste y parecidos motivos comenzará a agitarse la opinión pública y los sectores realmente interesados en la suerte de la Nación y no de sus negocios personales o societarios. Así ocurrió días pasados en la sede central de YPF, en ocasión de la apertura de las licitaciones de áreas petroleras, incluidas las adyacentes al yacimiento de gran magnitud (pozo Filo Morado 3) recién descubierto por la empresa estatal al norte de la provincia de Neuquén. El hecho, sin precedentes, y aunque también haya estado impulsado por intereses ideológicos espurios, revela que hay resortes

# Buenos Aires - Yapeyú

## "Por los hombres de la Guerra"

EL **sábado 24 de octubre** a las **10 hs.** desde el **Mausoleo del Gral. San Martín** en la **Catedral Primada,** partirá el ex-combatiente de la **guerra del Atlántico Sur. Fabián Fernando Blardone,** con destino a la ciudad de **Yapeyú**.

El objeto de la peregrinación —que realizará con su uniforme de combate y el Santísimo Rosario que lo acompañó durante la gesta— es rendir homenaje a los guerreros cabales y a los gloriosos caídos, y hacer votos por la recuperación definitiva de nuestro patrimonio usurpado.

Su arribo a **Yapeyú** se efectuará el **20 de Noviembre, día de la Soberanía Nacional,** ocasión en la que colocará una placa sobre el **Arco de Triunfo** trunco que recuerda a los héroes.

Invitamos a acompañarlo a la bendición que le será impartida antes de salir, en esta marcha con un lema inequívoco: **¡Malvinas Volveremos! ¡Malvinas Venceremos!**

*Fundación Operativo Rosario*

*Liga de Ex - Combatientes del Atlántico Sur*

de la sensibilidad nacional que no se han enmohecido. Por lo menos no tanto como los sobres y las planillas (y algunos petroleros extranjeros) que recibieron las descargas de agua provenientes de las mangueras protestatarias que anegaron el recinto. Algo análogo sucedió en **Ensenada** y **Beriso**, el jueves 15: la **Asociación de Trabajadores del Estado** y los intendentes de dichas localidades denuncian al vaciamiento de AFNE, evidenciado entre otros hechos por el arrendamiento injustificado de dos buques portacontenedores que la empresa está en condiciones de producir a menor precio, y la postergación inexplicada de un contrato firmado con Marruecos para la construcción de veinte buques pesqueros. Y la enérgica protesta del gobernador de Neuquén, **Felipe Sapag**, elevada directamente al presidente de la República, con motivo de la cotización en Bolsa de las acciones **Hidronor**, como paso previo a su privatización, siendo así que acaba de acusar un superávit en su presupuesto de 1986 del orden de los casi 31 mil millones de australes.

• En un distinto orden de cosas, mas digno de ser registrado, está manifestándose una clara repulsa pública al insólito homenaje, que pretende aunque sin éxito ser popular, al **Che Guevara**, con motivo del vigésimo aniversario de su muerte en Bolivia. La solicitada (8-X) que recoge tal testimonio de homenaje dice que *"supo hacer su patria de cada lugar donde se libraba la lucha por la liberación"*. O sea que, a fuerza de ideólogo —o, si se quiere, de esforzado y romántico ideólogo— fue un perfecto apátrida. Los firmantes de la aludida solicitada, agregan: *"Hoy queremos rescatar su vida y su obra ... Por eso, como argentinos ... rendimos homenaje a un compatriota ..."* etcétera, etcétera. ¿Quiénes son esos argentinos?: la plana mayor del **Partido Comunista**, filial obedientísima de la **Internacional** con sede en Moscú, y la infaltable cohorte de idiotas útiles (o utilísimos avisados) que simula no saber desde *"diversos credos y convicciones"* (lo cual es una impostura para bobos) que el tal *"héroe latinoamericano"* era un soldado de la revolución marxista-leninista, que proclamaba la urgencia en instituir la dictadura del proletariado y que, ante esa necesidad histórica según él, no trepidaba en aplaudir al terrorismo y *"la violencia, esa partera de las sociedades nuevas"*. Entre quienes firman ese panfleto reverencioso figura el doctor **Ricardo Molinas**, Fiscal Nacional de Investigaciones Administrativas y presuntamente obligado a defender el orden constitucional liberal-burgués del cual se proclama egregio magistrado judicial. ¿O es que se trata de presunciones falsas, despejables mediante la instauración de un debido juicio político?

**ENVIO**

Como en el lago Ness de la vieja Escocia (en el que una expedición científica ha fracasado hasta ahora en el hallazgo del supuesto monstruo llamado popularmente, **Nessie**, pero sabe que existe, sea monstruo u otra cosa) en el seno de la sociedad argentina también bulle *"algo grande y en movimiento"* •

# Los Errores del Padre Musto

LA Iglesia argentina parece ir aprendiendo la lección y despertando a la realidad que la socialdemocracia es su enemiga con la que le resulta difícil mantener relaciones normales y que cada tanto la agrede y la ventajea. Es verdad que se trata de un descubrimiento admitido muy despacio, un poco a regañadientes, disimulado y postergado por obispos —como los de la línea **Pio Laghi**— todavía hoy, como si este ocultamiento pudiera producir la desaparición del problema. Pues bien, a las cansadas, con un exceso de contemplaciones, con un espíritu de tolerancia casi cómplice, algunos jerarcas católicos empezaron a levantar la voz aunque sea en forma individual.

También es cierto que se tragaron más de un sapo; los pertenecientes a la recordada línea **Laghi** se esfuerzan —y lo seguirán haciendo— por ubicar la problemática eclesial dentro de parámetros democratistas, es decir, secularistas; aún recordamos aquella desdichada meditación de Mons. **Justo Laguna** en ocasión de la profanación de un crucifijo en la Facultad de Medicina, musitando un *"no es un hecho positivo"*. Luego vino la trascendental cuestión del divorcio en la que la Jerarquía, inexplicablemente, tomó distancia como si ese drama no tuviera que ver con ella. La pornografía —esa cultura de la animalidad— mereció algún ligero reproche pero no se puede decir que el Episcopado argentino haya aceptado el desafío de estar a la altura de la gravedad de esa situación pecaminosa tampoco entonces.


Mons. Quarracino: mal atacado y peor defendido

Fue Mons. **Antonio Quarracino** el que primero se hizo oir denunciando que la Iglesia en la Argentina y bajo la presidencia de **Raúl Alfonsín** era objeto de ataque; observación tan elemental e innegable motivó la reacción de los centros de poder del sistema, en especial de su vanguardia gramsciana la **Fundación PLURAL** dirigida por un ex abogado de **Jacobo Timerman**. La reacción fue de tono típicamente judaico: consistió en negar la enemistad; bien se sabe que la principal táctica sionista acá y en cualquier parte consiste en negar la existencia del judaísmo de manera de aventar prevenciones. Lo mismo se hizo ahora: en su **Comunicción N° 10**, la Fundación hace burla de la idea de un estado de conflicto entre la Iglesia y la socialdemocracia, bajo el título un tanto cínico de *"¿La Iglesia atacada?"*. Allí se descarta a priori la eventualidad de tal conflicto y se atribuye tranquilamente toda la realidad a una imaginación sectaria de corte maniqueista (que son los que con toda estupidez insisten en *"luchar heroicamente contra las huestes del mal"*). Lástima, sin embargo, que tanta serenidad de ánimo se diluya cuando de defender a los judíos se trata. Poco después la misma **Fundación PLURAL** publica otra enérgica solicitada denunciando fieramente la persecución de semitas, lo que habrá sorprendido tanto a los supuestos perseguidos como a los supuestos perseguidores.

A esta altura hace su aparición el P. **Manuel Musto**, autotitulado especialista en Doctrina Social. Se le encomendó intentara una defensa del obispo de La Plata que se había atrevido a desafiar al sistema democrático criticando sus maniobras culturales; no fue feliz aquella intervención, trabado el P. Musto por sus prejuicios y por algún sentimiento profundo escondido, ya que se olvidó de expresar la solidaridad de la Jerarquía con


El P. Musto ignora la Doctrina de la Iglesia.

**Mons. Quarracino** —que era lo que se le había encargado— para explayarse en consideraciones doctrinarias que no sólo nada tenían que ver con la cuestión sino que, además, son erróneas. Y así llegó hasta incursionar en los sucesos de Semana Santa (la reciente, argentina, no la de dos mil años atrás). Afirmar que la democracia es el único régimen legítimo y *"la vía natural de crecimiento del país"* es algo más que falsedad, es una tontería. No sólo les es oponible el magisterio unánime de la Iglesia, desde los Padres hasta **León XIII, Pio XI y Pio XII** sino la propia experiencia argentina que indica que generalmente el golpe de estado es el recurso indispensable para zafar de la decadencia o de la descomposición.

Hasta tal punto alcanzó el desvarío del **P. Musto** que otro obispo, **Mons. Di Stefano**, se vió obligado a aclarar que se trataba de manifestaciones formuladas a título personal, lo que fue contradicho por el incontinente **Justo Laguna** que insistió en que la opinión de **Musto** era la del Episcopado. Es importante para el fiel común saber quien tiene razón y, sobre todo, qué piensa la Conferencia Episcopal de la democracia y qué debe pensar él mismo y a quien habrá de seguir en tan delicada disyuntiva, si a **San Agustín** o al **P. Musto**, si a **León XIII** o a **Mons. Laguna**.

En rigor, la línea divisoria no es sólo principista sino de temperamento; se enfrentan los acomodaticios y los complacientes de siempre con los que prefieren la lealtad al magisterio inalterable sin preocuparse por satisfacer al poder de turno. Un episodio que, para muchos, se olvidará como una anécdota. Para nosotros es un síntoma de la frivolidad de algunos,

la mala fe o la falta de ella de otros y, en definitiva, del desorden doctrinario en que la Iglesia argentina poco a poco se deja arrastrar en su afán por asegurarse una convivencia a cualquier precio y de seguir navegando con los tranquilizadores "vientos de la historia", esa metáfora mortal que tantos toman como si fuera un dogma.

**A.R.**

---

# Revolución o Subversión

Se encuentran muy lejos de la verdad los cultores de *"la modernidad"* cuando creen que su era y las ideologías que sustentan con tanto fanatismo y presunción son cosas novedosas, autónomas y de un valor sustancialmente original. En realidad, como muy bien lo demostraran **René Guenon** y otros, hay una sola cosa que caracteriza a los modernos y es ni más ni menos que una obra pertinazmente simiesca de inversión y vaciamiento de símbolos y principios tales como éstos existieron en cualquier sociedad normal, y es justamente por tal razón que, en la medida en que se han apartado de su esencia, han terminado negando lo que pretendieron afirmar.

Comenzando por los *"inmortales principios"* sostenidos por la **Revolución Francesa**, los que despojados del profundo contenido metafísico que los sostiene, terminaron justamente contradiciéndose a sí mismos. Así pues, la **libertad** disociada de la verdad y del orden natural que la rige, condujo al hombre actual a la esclavitud de los distintos desórdenes a los que hoy viven sometidos los modernos. Y la **igualdad**, otrora comprendida como la participación de todos, **a partir de sus propias diferencias,** fue conducida por la negación de tal instancia suprema a ser la máscara ficticia de las peores desigualdades jamás vistas; de un modo más ostensible hoy en el plano económico en donde, como bien se ha dicho, *"si bien todos son iguales, resulta que hay algunos que lo son más que otros"*.

Más donde se ha operado la peor de todas las inversiones posibles ha sido justamente con el mito alrededor del cual se ha organizado todo el mundo moderno, que es el de las Revoluciones. Para el moderno, desde **Rousseau** hasta **Marx**, siguiendo con **Lenin y Marcuse**, la Revolución resulta ser una cosa altamente positiva y necesaria, propulsora acelerada del desenvolvimiento mismo de la historia, el que se encontraría signado por un progreso incesante e ilimitado en el que la Revolución significaría algo así como una fulminante condensación de bienestar para la especie humana. Pero como la historia tiene el final otorgado por estos pensadores modernos, lamentablemente se llegaría a un momento en el cual tales modificaciones abruptas cesarían al terminarse todo el mal que ellos alcanzaron a imaginar para nosotros. La humanidad desde entonces, sin más Revoluciones, comenzaría a transitar por un estadio de comunismo y de bienestar incesante, lo cual sería tan aburrido, gris y monótono como la descripción de las categorías del ser de Parménides. Totalmente distinta era la idea que tenían los clásicos de la Revolución; no era ésta una subversión, la llegada al mundo de una cosa totalmente nueva o el salto repentino hacia otro principio, sino por el contrario, era un retorno, un volver de nuevo hacia un punto de partida originario.

---

## UTO

A causa de este caos ab-so-lu-to
que empeora un presidente irresoluto,
hay quien ya le está quitando su atributo
sin perder —en maniobras— un minuto.

¿No adivináis quién es el sustituto?
¡no me digáis que eres tan bruto!
Con **Ca** empieza el apellido del astuto
y su gestión culminará como un gran...

**CAP.**



Tal idea correcta de lo que significa Revolución se ha conservado aun hoy intacta en el lenguaje de otras ciencias, afortunadamente todavía a salvo de la destrucción semántica de la modernidad. Este es el caso de la astronomía en donde la revolución de un planeta significa el movimiento que éste realiza alrededor de su centro el que estableciendo un vínculo con su fuerza centrífuga, evita que este movimiento se pierda en el infinito.

Hay al respecto un dicho de la tradición extremo oriental, citado por **Julius Evola**, que grafica esta idea transferida en forma análoga a un plano político: "*El que reina por las virtudes del Cielo* (o por mandato divino) *se asemeja a la estrella polar: ella permanece quieta en su lugar pero todas las demás giran a su alrededor*".

Justamente la **Revolución** es aquel movimiento natural que tienen los miembros de un cuerpo social, que no es anárquico ni desembozado, sino acorde a un prinicipio rector que lo conduce y evita su disgregación. La imagen más correspondiente a tal idea es la que nos da la bisagra de la puerta que se mantiene siempre fija en su centro, inmóvil en su lugar, aun cuando ésta se mueva o golpee con violencia. O también la del monarca, entendido como un eje elevado e inaccesible al que las partes refieren sus acciones.

En la perspectiva clásica, a diferencia del marxismo y del liberalismo, **la Revolución no tiene fin pues es inherente a la naturaleza misma de una sociedad correctamente organizada.** Ella representa su misma vida, su modo propio de ser.

Dichas ideologías crepusculares, típicas expresiones de tiempos últimos y caóticos, **confunden Revolución con subversión**, que significa exactamente lo contrario, un movimiento desordenado, a partir de elementos inferiores; son las fuerzas sociales que, saliendo de su órbita natural, se alejan de su centro, se disuelven en la nada o se desarman como una puerta salida de sus bisagras. El caos moderno no es otra cosa que una revolución que, apartada de su centro, se ha convertido en una vulgar subversión. Conserva de la Revolución el movimiento externo del cuerpo social, pero ha perdido aquella potencia íntima y rectora que posibilitaba su existencia ordenada y perdurable. De allí que lo que lo caracterice sea una agitación incesante en todos los órdenes, un andar alocado y sin sentido, un trabajo por el trabajo mismo.

Por tales orígenes remotos pero degenerados en su naturaleza esencial, el mundo moderno mantiene sin saberlo como una serie de símbolos mudos y vaciados que en otros tiempos pertenecieron al mundo de la tradición, como la estrella polar, otrora figura majestuosa del poder real, hoy presente en los sórdidos emblemas soviéticos y norteamericanos; lo mismo que el color rojo del comunismo, simiesca imitación de la púrpura imperial.

Es por las razones antes alegadas que solamente puede ser revolucionario, en el sentido estricto y clásico de la palabra un movimiento capaz de reinstalar en su centro, en su eje rector y originario, a las fuerzas sociales hoy caotizadas y dispersas por la subversión moderna en su camino desviado de disolución y penumbra •

---

# Otra vez a Vender el Buzón

*"Creí conveniente parar la pelota y ponerla debajo del pie"*

(Del **Excmo Sr. Presidente** a dirigentes desarrollistas. La Nación 14.10.87)

EL gobierno ha presentado por fin —después de tener en vilo al país varios días— su anticipo del **Plan Bienal**, que durará en algunos aspectos dos o tres meses y en otros exactamente tres años; pero que en todo caso exhibe una rigurosidad nunca vista en la Argentina. Tanto que para ciertos mal pensados se trataría en realidad de la réplica al "voto castigo" del para los radicales siempre fatídico 6 de Septiembre.

**Buzón**

Algunos analistas consideran que este cronográficamente elástico Plan representa una nueva y rígida edición del Plan Austral, salvo la incredulidad pública que lo acoge. Lo que les trae a la memoria el conocido cuento de la "venta del buzón", que no por archisabido dejaron de practicar los embaucadores hasta que el adminículo perdió su antigua utilidad o fueron extinguiéndose los giles, como diría el Excmo Sr. Presidente.

**Mendacidad**

Se haya extinguido o no aquella especie, los comentarios más cáusticos subrayan que la **primera falacia** que envuelve al tema, consiste en llamar escalada o rebrote inflacionario al formidable envilecimiento de la moneda, como si se tratara de un hecho casi fortuito y subrepticio: una mala pasada de los hados. Cuando en realidad —afirman— vivimos la consecuencia del despilfarro, la incapacidad y el encubrimiento de una conducción que ha abusado de la buena fe, del buen natural del pueblo argentino; hasta el punto de planear aviesamente la reelección presidencial y seguir con la manía (costosísima aun como manía) del traslado de la Capital Federal. En suma, los estudiosos de este caótico régimen se remiten al reconocimiento, expresado oficialmente en un rapto de *sinceridad (¿o de cinismo?), de "los errores y debilidades" (sic) del gobierno nacional que han contribuido a producir los problemas que enfrenta la Argentina.* También es preciso para muchos decirlo: se suman en nuestra crisis los manejos de los poderes internacionales en los que nadie cree (salvo el Gobierno, que los frecuenta), que regulan o mejor, deciden, la suerte económica de las naciones. **¿Cuál es el valor real de un dólar?** —reflexiona un investigador— ¿Quién lo determina? ¿los grandes bancos centrales, los operadores... o **la especulación** "noche y día" (round the clock) alrededor del planeta? Y después se pregunta: ¿Qué alcances tiene "el poder interventor" de los bancos centrales?... Los bancos centrales logran en determinados casos **—Japón, Alemania Federal, EEUU, Gran Bretaña—** influir psicológicamente sobre los operadores. Máxime si, al intervenir, lo hacen en forma explícita o cuentan con la cooperación del **Banco Nacional Suizo.** Son los "salvamentos conversados", casi siempre en discretos saloncitos del **Banco para Ajustes Internacionales** (BAI, Basilea). (Cfr. **Clarín** 11.10.87, p. 27.)

¿Es descabellado pensar que, a la inversa, convenga a ciertos círculos


El gobierno hace los cálculos en dólares

que alguna moneda pierda su valor hasta desaparecer, como está ocurriendo en nuestro caso? De hecho el flamante plan económico en dos ocasiones, como acomodándose a la idea, **hace sus cálculos en dólares**.

Algunos investigadores, prevenidos sin duda sobre la realidad de aquellos poderes transnacionales, consideraron una temeridad —¿o acaso será una de las "debilidades"?— del Gobierno radical, que se fuera a negociar sin juicio previo ni suficientes investigaciones **la forma de pagar** la deuda externa, sometiéndose para peor a los dictados del FMI. Piensan que de ese modo se ha efectuado un verdadero saneamiento a favor de los acreedores de una deuda y de unos intereses más que discutibles; y que se ha comprometido la libre determinación económica del país.

Como lo señalaba hace poco un dirigente obrero, no se conoce aquí el castigo de los responsables de esta desgracia de la Deuda ni los nombres de los cómplices en el exterior. Y, por supuesto, ni pasa por la mente de nadie del Gobierno la recuperación de las enormes pérdidas causadas dolosamente a la República. El silencio de los liberales sobre esto, siendo tan sensibles a los temas pecuniarios, es en verdad sugestivo.

Ahora, después que sus emisarios han contraído obligaciones en acuerdos prácticamente secretos, el Presidente Alfonsín se queja casi hasta las lágrimas de que el incremento de los intereses que se devengan nos cuesta 700 millones de dólares por año. Vale decir la cuarta parte de lo que podría producir el nuevo sacrificio dictatorialmente impuesto a la nación con las recientes medidas económicas.

## Mendicidad

Para mejor ilustrar, un comentario aparecido en un diario capitalino consigna que el "paquete" de medidas se dirige a conformar al **FMI** (más intransigente que nunca), al **Banco Mundial** y a la banca privada, habiendo colaborado con el equipo económico en la preparación de las medidas los señores **Ernesto Feldman** (representante ante el FMI) y **Alberto Camarassa** (delegado ante el BM). **Clarín,** 14.10.87.

En consecuencia, haciendo lo imposible para obtener el famoso Waiver o perdón financiero, este Plan expresa un concreto y rastrero anhelo: *"Nuestro país espera seguir recibiendo financiamiento del Fondo Monetario Internacional"*, dice. Para ello —es obvio pero lo recalca— *"el gobierno nacional por su parte, está dispuesto a continuar su acuerdo con esta institución sobre la base de los esfuerzos ya efectuados y los que hoy se propone efectuar"*... Por cierto que *"el Gobierno nacional se hará cargo de todos los intereses de la deuda externa financiera de las empresas públicas"*... y, claro está, dejará que las empresas petroleras hagan su agosto, sin tope de ninguna especie y sin importarle un bledo las consecuencias que se produzcan en el resto de la economía virtualmente congelada.

Ni duda cabe a observadores especializados que este es el meollo del **Plan** cuyos pormenores no interesa reproducir, bastando recordar el juicio anticipado por un matutino financiero que lo consideraba el más severo que haya existido nunca en la Argentina. Pero para dar una idea del impacto de algunas de sus previsiones en el grueso de la población se considera elocuente la culminación de los aumentos de ciertas tarifas en un mes: Nafta super 56 %, nafta común 50 %; electricidad 51,75 %; gas 41,70 %; Boleto mínimo 66,5 %; teléfonos 65,6 %. A esos porcentajes han llegado con el Plan.

Por su parte los salarios, jubilaciones y pensiones han tenido un aumento del 12 % y quedan —como sus destinatarios— congelados. Se congelan así remuneraciones y precios, claro está que estos últimos con excepciones y actualizados hasta el último minuto. Devalúase el austral un 11,8 %, se prohiben endosos de cheques y se les incrementa a éstos los impuestos. Se instrumenta el ahorro forzoso, se elevan las cargas impositivas y se crea un impuesto de emergencia sobre inmuebles urbanos y rurales. Y así de lo demás.

Consideran algunos analistas que difícilmente se podrían haber preparado recetas más paralizantes y contradictorias, además de antagónicas de la acumulación de capitales que requería la salud económica del país. En este último sentido aprecian que el nuevo orden —o desorden— resultará disuasivo de cualquier inversión aunque más no sea por el temor de quedar sujeta al capricho del príncipe (perdón).

## Prodigalidad

Anotaba un periódico especializado que en mayor o menor medida con el nuevo programa nadie se salvaría de un aporte para el Estado (nosotros decimos para el Gobierno) que, comenzaba a estimarse, iba a recibir entre 2.500 a 3.000 millones de dólares. El gobierno radical admite además de esta manera que ha llevado al país a peor situación que la que encontró hace 4 años. (**Ambito Financiero,** 13.10.87)

Como los dos componentes de la política diseñada en el novísimo Plan, según sus creadores, son por un lado **una enérgica acción para reducir el déficit fiscal** y por otro el ya comentado congelamiento de salarios y precios, el ánimo de los intérpretes se ha sentido agitado por dos recientes noticias contrapuestas. Ellas reflejan la especial evaluación de la austeridad y la estabilidad que se hace desde el Poder: La casa del embajador en París pagaría un alquiler de 11.206 dólares mensuales, más las expensas; pero hay otra; afortunadamente quedó estancado el proyecto de comprarle a **Jacobo Fielkelstein**, en 5 millones de dólares, un inmueble para el Consulado General en Nueva

York. Los observadores se preguntan si será el mismo banquero "argentino" que habría estado haciendo de las suyas con el Central Bank of New York y que habría financiado **La Hora Oficial** y la caputense publicación llamada **Expreso**.

Por lo demás y ya casi en la crónica de sociales, se ha informado que el Primer Magistrado viajará próximamente a Canadá, Italia y China, aportando así su cuota de sacrificio en haras de la contención del gasto público. En cuanto al canciller y sus comitivas, con toda seguridad viajarán a cualquier parte.

**Así lo quiero**

Para no olvidar a los jubilados cuyos haberes mínimos habíanse quedado en el tintero, el Presidente ha tenido la ocurrencia propalada por TV la noche del 14, de promover que se aplique un impuesto a la nafta en un 50 % más sobre el ya abultado precio que le adjudicó el Plan, como quien agrega una pincelada a una marina. Con la avanzada técnica financiera que caracteriza al Régimen ha dejado expresamente establecido el directo destino jubilatorio de la recaudación de la nueva carga. No todos coinciden en la ortodoxia de este procedimiento para allegar recursos, tan propio de los antiguos reyezuelos de los cuentos orientales. Pero en lo que hay opinión casi unánime es que el Fondo Monetario Internacional —cuya ferocidad parecía pareja con sus convicciones liberales y antidirigistas— le ha exigido a este Gobierno "que haga los deberes como corresponde", para lo cual este Plan casi térmico, de recalentamiento y congelación, lo pone a la cabeza de los autoritarismos. Adiós, premio Nobel, adiós •

**J.O**

# Gobierna el ERP

*por ANTONIO CAPONNETTO*

UNA de las primeras observaciones hechas por ciertos analistas y candidatos después del 6 de septiembre, es que la izquierda había sido derrotada. Lo fue sin duda, en tanto estructura partidaria formal; pero ya se sabe que esta vía no sólo no agota la penetración marxista en el cuerpo social, sino que es la que menos les interesa. Hijos de las tinieblas como son, su fuerte está en la obscuridad y en las sombras. Emergen cuanto pueden y conviene; desfogan su resentimiento público tanto como estratégicamente sirva, pero su verdadera fuerza se consolida en los entresijos del sistema. Y como diría Don Quijote, en esto se nota su villanía: en que son capaces de gritar viva quien vence. Por eso, se recordará, un **Dante Gullo** pudo proclamar eufórico después del triunfo alfonsinista que, *en adelante, para un peronista no había nada mejor que un radical,* o baladronada por el estilo; y hoy por hoy, los montoneros, escriben que han vuelto de la mano de **Cafiero.** Lo que además es cierto. Porque si algo resulta ser esta mixtura neoperonista, en consonancia con su itinerario natural, es otro nombre más de la socialdemocracia. Y la socialdemocracia es el eufemismo con que se presenta ahora la revolución mundial comunista.

Si la derrota partidaria de la izquierda poco significa pues, para el retroceso real de sus proyectos, la victoria del peronismo tampoco es un reaseguro para enfrentarlos. El peronismo —con su historia cargada de culpas y defecciones, de pecados originales y de extravíos— ha concluído en mera alternativa electoral para garantizar la continuidad de la revuelta contra la Patria. Por eso —y pasada la comprensible euforia inicial de ver al afonsinismo destrozado en su propia mitomanía sufragista— la verdad es que el único "castigado" resulta ser el país. Como ocurre por regla bajo el signo de la democracia, cualquiera sea el partido que se alce con los votos.

Pero no es propiamente aquí donde queríamos recalar. Sino en el otro hecho innegable de que después del 6 de septiembre, la izquierda ha avanzado aún más en la ocupación del poder político, hasta subsumir incluso a la misma figura presidencial; la cual —sin que esto atempere la responsabilidad que le asiste— **es cada vez más objeto que sujeto de sus propios planes;** cada vez más instrumento que operador. Un caso no pocas veces repetido en la historia y que demuestra hasta qué punto, es cierto aquello de que la insurrección se devora a sus propios engendros.

Y esa izquierda, colocada crapulosamente en los sitios claves de la conducción nacional, está conformada por los mismos que han estado y están ligados de algún modo a la guerrilla marxista. Como socios o ideólogos, como adherentes o compañeros de ruta, como justificadores o protectores, y como militantes activos, según las épocas y las circunstancias, narradas y descriptas por los mismos interesados con un desparpajo que sorprende. Basta una leída a **Los herederos de Alfonsín.**

No pretendemos novedad ninguna con esta afirmación. La misma ha sido hecha y probada en muchas ocasiones anteriores y, prácticamente, no pasa día sin que encuentre su corroboración en episodios concretos. Pero es sano recordar y reiterar el punto, porque una sociedad a la que un resto de honor la siga aistiendo, no puede tolerar gratuitamente ser gobernada por partisanos. El partisano —bien lo decía **Schmitt—** cuando ocupa el estado, lo degrada hasta el nivel de una herramienta al servicio de su facción. Y desde allí maneja y arbitra una enemistad absoluta con sus antiguos adversarios. Pero la Nación —tierra y espíritu— a la que ese estado invadido por el partisanismo pertenece, sufre un proceso de vaciamiento esencial, algo así como *"un paisaje de traición"* a su verdadera identidad y a sus instituciones fundamentales. No otra cosa es lo que estamos viendo.

Pues, ¿qué son, qué significan, qué representan y encarnan los **Nosiglia, Stubrin, Cáceres, Becerra, Storani, Laferriere, Suarez Lastra** o **Moreau,** sino una célula marxista creada y crecida al calor del Cordobazo, y acompañante de las andanzas erpianas con su Abogado Defensor como jefe, hasta que la prudencia carnal los alejó precautoriamente de la guerrilla para abocarse a la conquista del poder enancados en el radicalismo? ¿Que significa que el **"Coti"** —hermano de la terrorista que secuestró al **Contralmirante Aleman** y reivindicador él mismo de los desaparecidos y de su causa— sea Ministro del Interior? ¿Qué significa que a quien participó de ese secuestro como novio de la joven Nosiglia, **Oscar Ciarlotti,** se lo sindique como empleado en el Ministerio de Acción Social, y qué, quien dirigió ese operativo, **Enrique Ferreyra Beltrán** haya quedado libre en 1984 y hoy este en Cordoba como ladero de Becerra? ¿Que significa que

otro **Ferreyra Beltran —Pablo,** hermano del anterior— sea secretario del susodicho **Becerra,** a quien se atribuye, entre otras cosas, ordenar la libertad del terrorista **Tumini?** ¿Y qué decir de la reciente libertad de **Fermín Angel Nuñez**, el asesino del capitán Viola y de su hijita de 3 años, uno de los atentados más repugnantes que se recuerden? ¿Qué puesto oficial lo aguarda en breve? ¿Qué hacen **Facundo Urteaga** y **Víctor Carlos Marchesini** —dos miembros importantes de las filas erpianas— en la Secretaría General de presidencia? ¿Y cómo no inquirir por **Juan Manuel Murúa, Aníbal Luis Viale, Julio Neder, Marcelo Adrián Ambroggio,** el despreciable **Invernizzi** y un enjambre de nombres ligados simultáneamente a la subversión y a actuales funciones gubernativas? ¿Qué significa, en suma —y no vemos cómo ponerle fin a tantos interrogantes— que personajes como **Enrique Paixao, Rodolfo Héctor Terragno o Jorge Sabato,** de antecedentes frondosos en la virulencia bolchevique vernácula, escalen a los primeros planos de la vida política, y que otros no menos comprometidos en la misma línea **—Caputo, Sadosky, Rodriguez...—** conserven y acreciente sus facultades con absoluta naturalidad? ¿Qué significa, al fin, que un abogado defensor del más destacado capitanejo erpista sea el Presidente de esta desdichada Argentina, y que lo sea sin arrepentimientos ni enmiendas públicas, aún cuando ya ha perdido la única legitimidad en la que cree, que es la del número, y que podía justificarle la parada?



**El blanco son las almas...**

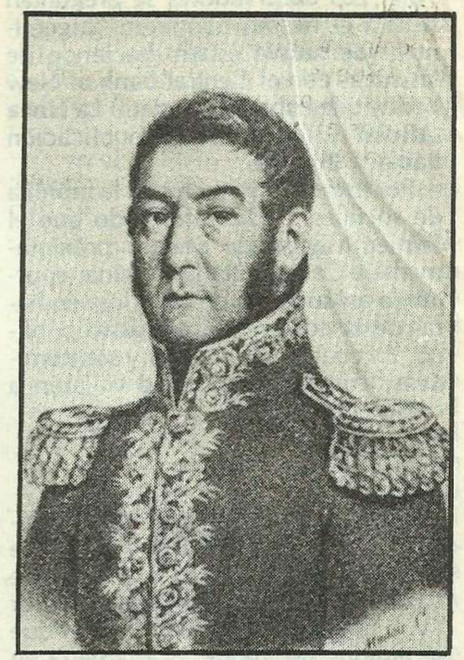
**Llamemos a las cosas por su nombre. Aquí gobierna el ERP.** Y la frase tiene un alcance doble. En sentido estricto, en tanto no pocos de sus miembros y amigos han alcanzado resortes decisivos de los cargos oficiales. Y en sentido alegórico, pero no por eso menos realista, en tanto aquella sigla fatídica es uno de los signos más gráficos de la amenaza que se yergue contra la integridad nacional.

Aquí gobierna un Estado Mayor del Marxismo, cuya ofensiva no se lleva a cabo aún con las armas pero sí con los recursos previstos en la estrategia gramsciana. Su blanco, como decía **Genta,** son antes las almas que los cuerpos. Al éxito de sus planes coadyuvan no sólo los cuadros regulares de estas fuerzas de ocupación —que son miles y están diseminados ante todo entre los máss media— sino el *"número infinito de tontos"* que dice la Sagrada Escritura, y que están siempre prontos para aportar su cuota de estulticia.

Aquí gobiernan los que sirvieron de retaguardia y de apoyo logístico, de contraseña y de refugio a los que ocuparon el monte tucumano o el foquismo urbano. Son ellos, son los mismos; literal y figuradamente hablando. Constituídos ahora en visible **Komintern** para paliar la cefalea o la acefalía del Primer Mandatario.

Esta situación patética debe ser tenida bien en claro por todos. Pero de un modo especial por aquellos jefes militares que declaman la reivindicación de la gesta represiva del terrorismo mientras contemporizan con sus ideólogos y acompañan sus planes. **Reivindicar la guerra antisubversiva** —ya lo hemos dicho antes— **supone hoy continuarla.** Y continuarla exige la unidad indivisa de las Fuerzas Armadas, porque no hay fruto más preciado por el marxismo que su atomización. **Pero la ansiada unidad no se conseguirá por los modos ordinarios sino con el único recurso que cabe en tiempos de emergencia: el encolumnamiento disciplinado y férreo detrás de aquellos que han demostrado con hechos, que la jerarquía se alcanza y se condecora con la sangre vertida en guerra justa. O como decía el Gral. San Martín, con la presencia de un Jefe con el prestigio de la victoria.**

La responsabilidad de resistir esta grave embestida nos concierne ineludiblemente. Pero no podrá siquiera iniciarse sino se avisora el mal en su raíz última. Y el mal que padecemos —viejo ya pero siempre vigente— es **la gran apostasía.** Es la traición a la Cruz y su vejamen constante. Es la renuncia a ser como fuimos concebidos; es desertar de la Fe fundadora y clavar el lanzón impío en el costado yacente de la Patria. Tendrá siempre razón **Donoso** cuando nos diga, desde la eternidad, que detrás de toda cuestión política hay una cuestión religiosa. También lo dijo —con criterio opuesto, claro— **Proudhon** y algún otro de su laya. No se equivocaban. Lo saben incluso quienes nos gobiernan. **La renovada insolencia masónica y la ostensible perfidia judaica no se explican sino en este contexto.** Callarlo, como hacen tantos, omitirlo o desecharlo, es renunciar a inteligir los acontecimientos. Y sin intelección real y profunda no habrá un quehacer unívoco y eficiente.



**San Martín reclamaba un caudillo Victorioso**

No nos place decir estas cosas, pero silenciarlas sería cobarde. Por decirlas se nos cierran puertas y hasta se nos escamotean amistades. Atreverse contra judíos y masones sigue siendo en nuestros días un estigma que no se perdona. Pero sin marcar sus culpas, la verdad queda mitigada y escondida. Por eso, cuando se habla de la "unidad de las fuerzas nacionales" —con todo lo que la deseamos y creemos necesaria y lícita— nos sobreviene una inevitable prevención. Si pelear por la reconquista de la Nación no es pelear en última instancia contra sus enemigos teológicos, la lucha quedará a mitad de camino y los contrincantes volverán por sus fueros.

Bien estará que los buenos liberales se sumen a la común defensa de la patria en peligro. Podrán hacerlo, **pese a ser liberales,** si poseen per-

sonalmente un espíritu magnánimo. Podrán hacerlo en tanto sean capaces de posponer lo ideológico en aras del interés supremo. Pero **no cambiemos el nombre de la verdad ni propongamos ententes falaces.** El liberalismo es pecado. El ha engendrado, entre otras cosas, la perversidad marxista. Y ya sabemos adónde condujo combatir al ERP **con** y **desde** el Régimen Liberal: a su actual instalación política traicionando la sangre de los heroicos caídos. No hay pues, soluciones intermedias. Los enemigos son, en última instancia, teológicos y están movidos por un horrible **odium fidei.** Los aliados en esta lucha tendrán que ser también en última instancia, aliados en la Fe; concordes en la exaltación de la Principalía de Cristo. En todo, sobre todos y contra todos los malignos deicidas.

No faltará alguno que nos salga al paso diciendo que con esto proponemos una nueva Cruzada. Los que así lo hagan estarán en lo cierto. La crónica del rescate de Occidente, la epopeya de la restauración de la cristiandad, las glorias de la restitución de los derechos de Dios sobre las naciones, la propia historia nuestra de la defensa encendida de la Cruz contra ideólogos y herejes, no llevan el signo del político, ni del componedor, ni del aliado. Están signadas por la estampa de los caballeros cruzados. Capaces del "fablat verdadero". Capaces de vencer o morir.

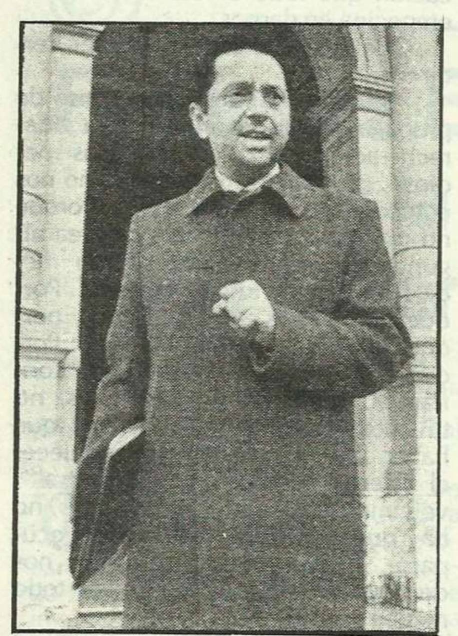
# El Terrorífico Mundo del Dr. Terragno

por MARCOS GHIO

NO hubiéramos gastado un centímetro de papel para escribir acerca del **Dr. Terragno** de no habernos enterado de su nombramiento ministerial en este remozado y emergente gabinete de tiempos últimos. Por tales mismas razones tampoco hubiéramos leído su torturante *best seller* **La Argentina del siglo XXI** .

Es de reconocer al respecto que existen dos perspectivas diametralmente opuestas entre nuestro ensayista-ministro y quien esto escribe; tan enfrentadas que lo que a **Terragno** se le presenta como un mundo del futuro cibernéticamente paradisíaco en nuestro caso ello resulta ser poco menos que una pesadilla sombría; que lo que para éste se llama progreso o evolución tecnológica, para nosotros es por el contrario, signo de descomposición cadavérica.

Hechas estas salvedades introductorias vayamos al análisis de los rasgos principales de su obra. En primer lugar diremos que hallamos una contradicción de fondo en su planteo pues, si por un lado **Terragno** se nos presenta como una persona sumamente actualizada y encargada de sacarnos del largo letargo de prostración y prejuicios en que vivimos los argentinos, los que habrían sido la causa de nuestro atraso, sin embargo adhiere a un ideal romántico de progreso indefinido, a una confianza ciega y positivista en el despliegue de la ciencia; postura ésta que ya vivió la inteligencia argentina y en rígida mimetización de Europa, lo mismo que para **Terragno** ahora, la ciencia moderna, junto con su secuela la tecnología, iba no sólo a resolver los enigmas del universo, sino a realizar también las grandes metas que presagiara para la humanidad la Revolución Francesa, tales como la libertad, la igualdad y la paz y el bienestar para todos. La única prueba que se mostraba a fin de que los hombres creyeran en tan milagrosas promesas era un conjunto de máquinas ingeniosas y algunos descubrimientos realizados, y a cambio de ello se pedía un poco de paciencia en la espera de los grandes portentos que iban a vivir.



Los bichitos del Dr. Terragno

Pero nuestros sabios románticos y positivistas no supieron o no pudieron prever lo que sucedería luego en el siglo XX: justamente lo opuesto a sus previsiones. Guerras infernales que arrasaron como insectos, con millones de personas, destrucciones ecológicas que convirtieron en páramos otrora fértiles valles y praderas y lo más grave aún, las serias mutilaciones morales que ha padecido la humanidad con sus secuelas expresadas en movimientos tan masivos como el punk, hippie, beat, rock, etc. en donde el nihilismo, la droga, la homosexualidad, el Sida, etc. amenazan con eliminar el último rastro de vida verdaderamente humana en el planeta. Por tales razones y otras, la mentalidad positivista y cientificista desde hace tiempo ha entrado en crisis en el mundo y nuestro siglo ha visto como contrapartida el resurgir vermicular de una serie interminable de asociaciones espiritualistas, en su inmensa mayoría descarriadas y también producto de tiempos de decadencia, pero que han servido al menos para señalar el estado de descomposición, insatisfacción y anarquía en que ha caído el mundo moderno, al querer buscar en otra cosa que no sea la ciencia un correctivo para las destrucciones padecidas.

Pero nada de todo esto pareciera inmutar en lo más mínimo a nuestro profético ministro. No se critica tanto aquí su adhesión al progresismo en cualquiera de sus variantes, sino su carencia absoluta de análisis del fracaso de dicho movimiento en sus manifestaciones anteriores, y que de manera verdaderamente extemporánea llega incluso a estereotipar sus posturas. Tal es el caso de su apasionada defensa del futuro (pág. 162) que va asociada a un rechazo frontal del pasado, lo cual resulta todo un símbolo de su utopismo extremo, pues si bien el pasado ahora no es, posee más realidad que el futuro, porque ya ha sido y ha dejado huellas que son tangibles. En cambio el futuro no es de otra manera que como proyecto.

¿Cuál es entonces la gran solución para los problemas de la Argentina y del resto del mundo? Nuevamente imitando a los positivistas contesta que la ciencia, pero esta vez no la Ciencia en abstracto como se hacía

en el siglo pasado, aunque privilegiándose a una por su metodología. Ahora **Terragno** ha previsto que la gran panacea se encontraría en dos ciencias aplicadas, la cibernética y la biotecnología, disciplinas éstas que como decimos resolverían los problemas del planeta, como ya lo estárían demostrando en algunos países, (entre quienes se encuentra el infaltable Japón), que la Argentina debería imitar a riesgo de perecer como nación. Tal convocatoria expresada a lo largo de su obra con un lenguaje de gran exaltación, nos hace recordar a aquellos nazis de los últimos días del régimen hitleriano que vivían ilusionados en la aparición de ciertas armas providenciales capaces de dar vuelta de golpe al rumbo ya fatal de la guerra. Para él esta herramienta prodigiosa sería la computadora, pero no sólo para la Argentina, sino para el mundo entero. La aparición de esta máquina significaría una verdadera revolución, similar a la de **Copérnico**, pues si con éste la Tierra dejó de ser el centro del universo, con la computadora se llega a la posibilidad de que la inteligencia humana deje también de ser el centro y pueda así ser superada.

Claro que en primer término habría que aclarar que lo que **Terragno** entiende por inteligencia humana, es lo mismo que para los positivistas finiseculares. *Para ellos la inteligencia sólo tiene por función la de relacionar conocimientos,*(pág. 55), esto es la actividad meramente discursiva, pues la intuitiva en cambio pertenecería sólo al ámbito de la sensibilidad. Así pues, si la ciencia moderna es la suma de experiencia sensible más razón discursiva, al ser actualmente esta segunda actividad realizada mejor por el robot, al ser humano le restaría sólo la primera, esto es la de alimentar a la máquina con conocimientos (sería mejor decir informaciones) para que ésta nos las organice mejor, puesta hasta ahora todo nuestro problema habría consistido en haber estado limitados a tener una razón demasiado deficiente, esto es, humana. De más está decir que la inteligencia del hombre no es solamente discursiva, como supone **Terragno,** sino principalmente **intuitiva,** esto es, capaz de captar ideas y esencias universales, de elevarse hasta una dimensión metafísica y espiritual. Justamente la destrucción positivista fue el desconocimiento de este plano por lo que terminó hundiendo a las sociedades humanas en el más crudo materialismo, causante principal de nuestra decadencia. Camino éste que pretende profundizar aun más el ministro.

No hay duda de que el desconocimiento del orden natural puede llevar a algunos a inimaginables desvíos. Si no es así, oigamos los pronósticos, de **Terragno** acerca de como la inteligencia del hombre o de la máquina terminarán con los graves problemas de la escasez de materia prima, el malthusianismo y la contaminación ambiental. Antes de que lo hiciera el robot con las informaciones que se le brindan, en la **India** se habría acabado de producir un gran milagro. No la reencarnación de Buda, sino el invento de un bichito que se come el petróleo, (pág. 46), pudiéndose terminar así con el drama de la contaminación ambiental. Ahora, gracias a la biotecnología, se podrá inventar otro que en vez de comérselo, lo produzca y gracias a la máquina pasará en muy corto tiempo algo parecido con otras materias primas, terminándose también así con el problema de la escasez de alimentos en el mundo. Realmente las posibilidades de estos bichos son infinitas, desde que se invente uno que se coma nuestra deuda externa a otro que se coma a los charlatanes. En cualquier caso nuestro primer mandatario habría acertado en nombrar a **Terragno** en el estratégico ministerio de **Obras y Servicios Públicos.** Pero volviendo al problema del petróleo, el Sr. **Terragno** debería aclararnos estas dudas ¿que pasará el día en que se peleen los dos bichitos, el que se come y el que produce petróleo? ¿Que pasará si mientras se espera que el robot nos invente el segundo hay un país que queriendo invadir a otro le llena sus pozos petrolíferos de bichitos? ¿Cuál será el destino del **Dr. Terragno?**

# El Naufragio del Sufragio

La jerigonza que los semiotas (o semidiotas o semióticos) han volcado al mundo político impone hablar de *"lectura de la realidad"* y de *"discurso de los medios"*. Y la lectura de tal discurso ha sobresaltado al gobierno radical.

Hoy por hoy una mofa unánime se levanta cuando cualquiera, sin necesidad de muchas luces, oye la explicación que todo el 'staff' radical se empecina en darnos.

¿Qué pasó el 6 de septiembre? Perdimos.

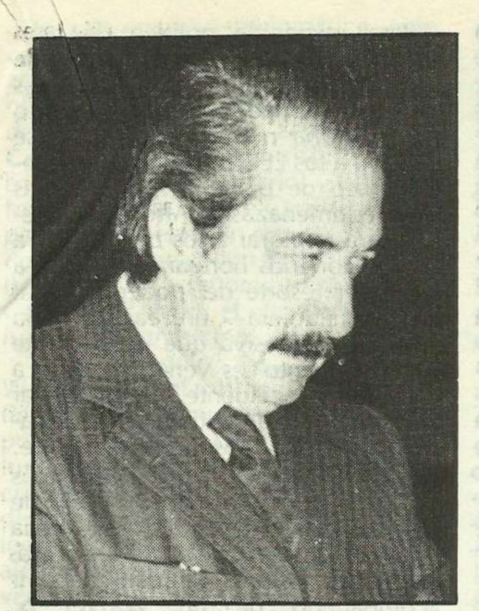
¿Por qué perdimos? Por exceso de propaganda, ruge uno. Por la "derechización del discurso de los medios", grazna el otro. Por que no nos entendieron, parpan algunos. Porque no nos supimos explicar, cacarea alguno más. Porque nos sobran medios. Porque no tuvimos medios. Porque nos fuimos a los extremos, porque nos quedamos por la mitad. Porque nos apuramos, porque nos confiamos. Fallaron los operadores, no tuvimos referentes claros, tiene que haber alternancia, hay que fortalecer el sistema, se "derritió" el "austral", volvimos al pasado, hay bolsones, no hay que extrañarse, hay que preocuparse, el pueblo se equivocó, nos quisieron castigar, después de todo no nos fue tan mal...

Y a volver a empezar: ¿qué pasó el 6 de septiembre? Perdimos. Y ¿por qué perdimos? Y otra vez todo de nuevo.

En medio de semejante dislate, en medio de la confusión del naufragio, hay sin embargo algunos puntos interesantes. Y el más interesante de todos, quizás haya sido el primer discurso oficial del propio Alfonsín despues de las elecciones. Su resumen, la memoria y balance de cuatro años **en el** gobierno, que no es lo mismo que cuatro años **de** gobierno, muestran a las claras que los radicales alfonsinistas tienen el pellejo muy duro. Porque la única conclusión que no sacaron es que estuvieron en el gobierno y gobernaron mal. Y es la única que explica absolutamente el resultado.

**Los aprendices de brujos**

También se preocuparon de decir y dejar claro que *"no alcanzamos a explicar la crisis"* y que *"tal vez no logramos hacernos entender"*. Y, por supuesto, la culpa de esa falencia y de esa distorsión en el mensaje cae sobre los medios de comunicación y sobre su infidelidad. Según esto, una política ineficiente, o inexistente, en materia de medios no puede reportar beneficio alguno. La opinión pública no alcanza a ser 'trabajada' lo suficiente si no se cuenta con canales dóciles que hagan sobre ella el efecto de



Te entendimos, quedate tranquilo.

repetición, sugestión y saturación. Si esto ocurriera según se planea, a vuelta de correo, el pago serían los votos. Pero esta vez, como en la historia del aprendiz de brujo, los elementos se les rebelaron y el mágico gabinete se les llenó de agua, y las retortas y crisoles se les arruinaron... quizás para siempre.

Porque allí hay otra interesante cuestión. De las explicaciones dadas y de las excusas puestas para la derrota surge una que merece ser resaltada.

Se quejan de que los medios no les fueron fieles y de que no acompañaron la acción del gobierno. Pero lo que surge de un análisis más detallado es que no sólo una enorme proporción está en manos del gobierno sino que él mismo apostó fuertemente a los medios a la hora de decidir de qué manera había que gobernar este país.

Y esto se explica mejor si se tiene en cuenta la tarea poco menos que catequística que nos endilgó **Alfonsín** en estos cuatro años a través de los casi cuatrocientos discursos convenientemente difundidos.

Lo que habría que entender en todo caso de las excusas radicales es esto: **quisimos gobernar a puro pico, nada más que tratando de seducir y mover realidades con la mera palabra, y no nos resultó.** Quisimos ejercer la hegemonía del lenguaje político creando amigos y enemigos del pueblo y de la nación, y no nos resultó. Intentamos controlar férreamente la prensa escrita, radial y televisiva, aún con gente que no era radical pero que nos servía para nuestro proyecto político y no dio resultado. Agitamos la fantasía de la libertad de opinión y de expresión en democracia, siempre y cuando nos dejaran imponer a nosotros lo que se debía decir o lo que era 'moderno' y 'democrático' decir o pensar. Y tampoco fue bastante.

Hicimos un denodado trabajo en la educación, desde el jardín hasta la universidad, y el Congreso Pedagógico lo estamos perdiendo por goleada. Quisimos trasladar la capital, para ganar tiempo, para cambiar el mapa electoral, o para otras cosas que no se las decimos a nadie, y ni siquiera en Viedma nos fue bien. Hicimos el intento de reformar la constitución, so pretexto de modernizarla, pero en realidad para que haya Alfonsín para rato, y perdimos la mayoría en las cámaras.

Y de lo demás ni hablar, porque no todo fue coser y cantar en materia Houston I y II, Plan Olivos, inflación, PAN, Austral, australito, etc. Una deuda externa que nunca se termina de renegociar, que no se puede pagar y que no deja de aumentar. Fuerzas Armadas caóticamente dirigidas, malamente alimentadas y permanentemente azuzadas. Juicios que no juzgan, armamentos que no disparan, móviles que no se mueven, aumentos que no aumentan.

Con la Iglesia Católica, una inteligente relación jacobina que al cabo nos dejó una extraña sensación de que entre ellos no nos quiere nadie, ni la iglesia que nos conviene, ni la otra. Aumento de tarifas, de impuestos, de angustias.

Sueldos que se caen. Fábricas sin ni siquiera cortinas que bajar. **No nos entendieron.**

Fin del discurso de **Alfonsín.**

**Y ahora, ¿quién?**

Cuando el nariganchudo analista de turno termine con esta nota en algún sucucho gubernamental, puede decir varias cosas:

1) *"...pero, todo esto lo pueden decir porque estamos en democracia..."* Falso. **Lo podemos decir porque es verdad**. Venimos diciéndola del peronismo durante Perón, de Lanusse durante su "dictadura" (¡?), o de Bignone durante la suya, sobre todo por haber hecho lo posible porque Alfonsín fuera lo que es hoy..

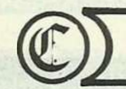
2 *"...éstos, si que nos entendieron..."*. Verdadero. Sí que los entendimos. Y entendimos que lo que quisieron hacer no les salió. Que son tan ineptos que ni lo que no se debe hacer saben hacer.

Puede ser que no les haya salido **todavía,** pero lo dudamos. Más bien creemos que el barco de papel de la 'revolución alfonsinista', hace agua por todos los costados y que las ratas de papel y los tigres de papel huyen y se achuchan, empavorecidos y trastabillando.

A pesar de semejante naufragio, la nación necesita gobierno. Y el barco necesita timonel (por no decir capitán, ya que estamos en democracia). Capitán, timonel o gobernante, que es lo mismo, igual se necesita.

*"El árbol no está caído..."* dice Alfonsín. Puede ser. Pero, después de todo, ¿a quién le sirve un tronco en el sillón del presidente? Y en caso de que hubiera alguno, es mejor sacarlo de raíz •

**Gabriel Gale**



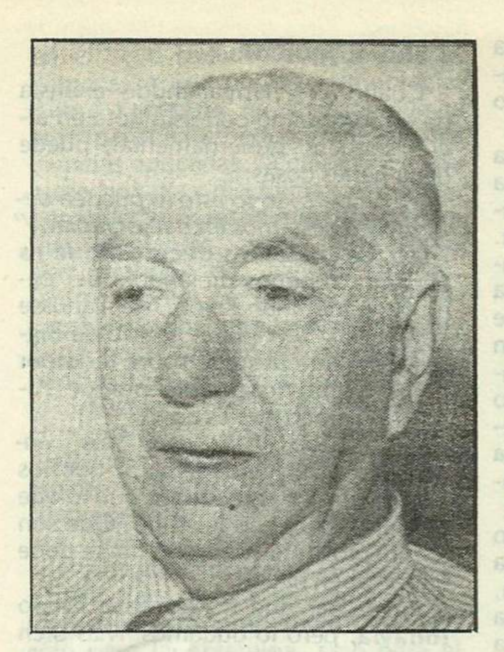
**ECONOMICAS**

# Facultades Extraordinarias y la Suma del Poder Económico

*"En este asunto mandás vos"*

(Del Excmo. Sr. Presidente a J. Vital Sorrouille. La Nación 19.8.87)

UNA comparación tal vez un poco aventurada ha llevado a algunos observadores a evocar las cosas ocurridas en 1835, cuando Don **Juan Manuel de Rosas** fue investido de los poderes que juzgaba indispensables para enfrentar una crisis que en su gravedad, sí, se asemejaba a la que hoy padecemos. Estábamos en efecto, como ahora, al borde de un abismo, salvo el pequeño detalle diferencial de que en aquel entonces se trataba de desavenencias entre argentinos, acertados o equivocados, que nunca pudieron imaginar



Irazusta: visión certera de Rosas.

que el país tuviera alguna vez un Gobierno enemigo. El otro pormenor igualmente subrayable fue la honradez y eficiencia puestas de manifiesto por la administración del Dictador porteño —cualesquiera sean las críticas a su gobierno— reflejadas en el increíble sostenimiento del valor del peso frente a la onza de oro. Don **Julio Irazusta** en su obra póstuma recoge del **Annuaire de la Revista de los Dos Mundos** (1850) que la Onza de Oro en 1845 (es decir durante la agresión anglo-francesa) subió a 414 pesos, pero en 1850 nuestra moneda se recuperó reduciéndose el valor de la onza a 227 pesos, un nivel próximo al de 1829. El ilustre historiógrafo se pregunta qué gobierno de nuestro tiempo aun en medio de profunda paz ha logrado una revalorización de la moneda semejante. La evocación resulta entonces afortunada para cortarle el paso a cierto snobismo (por calificar de algún modo tanta ignorancia) que no encuentra más alternativa que el Socialismo o la república Liberal, lo que resulta una trampa que nos obligaría a optar entre el materialismo ateo y el materialismo arreligioso.

**El Congreso, ese desconocido**

Después de la catástrofe septembrina un diputado se quejaba por el sigilo con que se habían conducido las negociaciones sobre la deuda externa. Los analistas tampoco llegan a comprender porqué el Congreso, único facultado por la Constitución Nacional (art. 67, inc. 6) para arreglar la deuda externa de la nación, ha tolerado esta absorción de sus atribuciones por dos o tres funcionarios del Poder Ejecutivo, contradiciendo así tantas protestas de acatamiento a la Carta Magna. Sin pecar de suspicacia también muchos críticos se sorprenden de que asuntos tan graves, ya que producen hechos consumados sobre la calidad de vida de casi 30 millones de argentinos, y además afectan a intereses colosales, queden confiados a la inspiración o las ocurrencias, y la escrupulosidad, de unas pocas personas elegidas por la real voluntad alfonsinista.

**Caputización de la Economía pública, Vitalización de la Diplomacia secreta.**

Cuando el Presidente en su insomne filípica de la fiesta de la **Unión Industrial** dijo que **"anoche** *hemos resuelto junto con el ministro de Economía y con el canciller lanzarnos de inmediato, ya, a una campaña en defensa de nuestros intereses"* comenzó a acentuarse la descomposición económica ya anunciada unos días antes por un destacado economista: aceleración del proceso inflacionario, elevadas tasas de interés y fuerte ampliación de la brecha cambiaria, apareciendo como las manifestaciones más nítidas del escenario coyuntural, debajo del cual subyacen desequilibrios de gran magnitud, y evidentes superposiciones entre los objetivos políticos y económicos (La Nación 4/9/87). Los mandobles verbales del Primer Magistrado contra la banca acreedora y los organismos financieros internacionales acompañados de su proyecto casi hercúleo de *"inserción de la Argentina en el mundo"* tuvieron a su vez la virtud de llevarle tranquilidad al mundo y acentuar un generalizado sentimiento de angustia que se palpa en todas las capas de la sociedad argentina cada vez que se oye una promesa del Gobierno.



Sourrouille: desvitalización de la economía

Para iniciar la política de contención de gastos, siempre de moda pero esta vez urgida por los escasos fondos guardados por el Banco Central, una numerosa comitiva se trasladó a los EEUU con el objeto metaturístico de poner en práctica las terribles amenazas de Alfonsín. Es decir, para implorar a los banqueros, a los funcionarios norteamericanos y a cualquier resorte del poder mundial —o a cualquiera— un reajuste de la coyuntura opresiva que nos permite cumplir cuanto les venga en gana a los amos de occidente, sin perjudicar las conquistas democráticas alcanzadas para servir a los amos de oriente. En el lenguaje, cada vez más ramplón, que signa la Economía de hoy en todas partes, esto se llama *"ofrecer un menú de opciones lo más apetitoso posible"*, el cual debe ir acompañado de un **Waiver** o, **perdón, financiero del FMI condicionado a la apertura económica** (o sea aniquilamiento de la industria) y la suba indexada de todos los precios empezando por los combustibles, las tarifas y los impuestos. Un programa de hambre, transistores y lágrimas para el agobiado pueblo argentino.

**Héroes sin fama.**

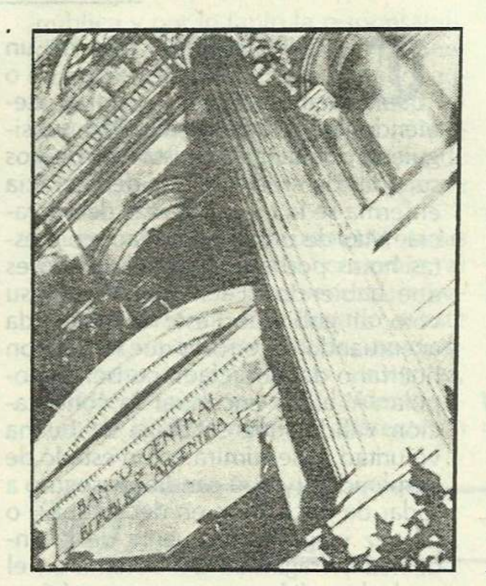
En vísperas de la reunión del FMI, **Caputo** y **Vital Sorrouille** conferenciaron con el Secretario de Estado **George Shults.** Según las fuentes, felizmente para **Shultz**, los briosos emisarios expusieron *"en forma moderada pero clara"* los problemas que aquejan económicamente a la Argentina y ciertas disidencias con el FMI: también **Caputo** habló sobre la composición del Congreso después de las elecciones así como del triunfo peronista en muchas provincias. *"Algo de esto saben ustedes"* le dijo al parecer con elegante ironía el versado canciller a **Shultz**, en clara referencia a la minoría republicana en la **Cámara de Representantes** y en el *Senado.* Por supuesto —respondió **Shultz**, que no había alcanzado a sacarse las manoplas— pero no por eso hay que abandonar la voluntad de gobernar. El Presidente mantiene suficiente poder. La ansiada perorata de **Vital Sorrouille** duró unos 45 minutos extendiéndose sobre el novedoso tema de la deuda externa. La respuesta de **Shultz** —dice la crónica— fue muy breve: *"Lástima que se agotó el tiempo de la entrevista, But I've got the message (pero tengo el mensaje)"* (El Cronista Comercial 29.9.87 p. 2). Dijeron después las noticias que un fuerte dolor de espalda impidió al canciller **Caputo** cumplir algunos compromisos ulteriores; pero por lo visto no hubo que lamentar mayores estragos en las restantes espaldas de la nutrida comitiva.

En esta epopeya diplomática —de coraje inédito, podríamos decir utilizando el patetismo del canciller— que confirma el respeto ganado por la democracia argentina, acompañan a **Caputo** y **Vital Sourrouille** dos embajadores, un Secretario y un alto funcionario del Banco Central. Por su parte **Shultz** —según parece preparado para conversar con **Brodersohn**— llevó a los señores **Abrams** y **Gelbard** (**Robert**; el otro **Gelbard** es funcionario argentino).

Para consuelo las nuevas de Washington, del mismo día 29 de septiembre, nos comunican una victoria política de Brasil. El airoso vecino ha logrado imponer su decisión de negociar primero con los Bancos y sólo después con el FMI. Es más, un comité interno del FMI hizo una referencia alentadora sobre la propuesta de conversión de la deuda en títulos, que constituye la esencia del plan **Bresser Pereira.**

**En todas partes se cuecen "gates".**

Parece ser que el cierre del **Central National Bank of New York** cuyo principal accionista era un banquero argentino **Jacobo Filkelstein** (-sic-) y que tenía depositantes argentinos en su cartera, se habría debido a la existencia de bonos externos argentinos ficticios, según lo da a entender un diario de Nueva York. Expresa la noticia que el **New York Post** también señaló que el FBI ha sido notificado y que aparentemente *"el bono fantasma"* no era error. Tampoco parece que nadie tratara de ocultarlo, lo que es sorprendente. Supuestamente los fondos estaban aquí, pero no estaban. No pudimos verificar su existencia. (La Nación 13.9.87). Estos comentarios de hechos tan insólitos, aparte de refrescar la memoria criolla sobre casos como **Natin, Cabuli, Todres, Graiver** y otras contribuciones a la grandeza nacional que comprometen nuestra gratitud, recordaron a prolijos analistas aquella denuncia periodística de un abogado de nuestro foro que hace un año explicaba las fascinantes maniobras que se podían perpetrar. Decía así: *"El caso del Banco Alas pone de relieve que la patria financiera sigue haciendo negocios ilícitos en la Argentina y por las características que ha tenido este episodio destaco la gravedad de la impunidad con que se manejaron los asuntos del delito, en las distintas etapas de su ejecución"*. Pero esto, aunque ya está en manos de la Justicia es solamente un hecho, y nada más que eso. Los negocios ilícitos que lleva adelante la *"patria financiera"* en detrimento de la sociedad, no es únicamente *"la bicicleta"* de la prefinanciación de exportaciones; puede señalarse, entre otros, el que realizan algunas entidades con sucursales o representaciones en **Panamá** o en **Nassau** a través de los depósitos en dólares norteamericanos, a saber: el inversor deposita sus dólares en un banco de la República Argentina y el banco le entrega un certificado, en el que figuran el capital más los intereses, de una representación que ese banco tiene en **Panamá** o en **Nassau**. Teóricamente, la representación del banco argentino en el exterior, a través de una operación de pase, vende los dólares por australes, coloca esos australes en el sistema financiero de altas tasas positivas y, paralelamente, compra futuro la cantidad de dólares establecida en el certificado extendido al inversor, cuya fecha de vencimiento coincidirá con la fecha de la compra de futuro. Digo teóricamente porque esta operación



Banco Central: de mal en peor

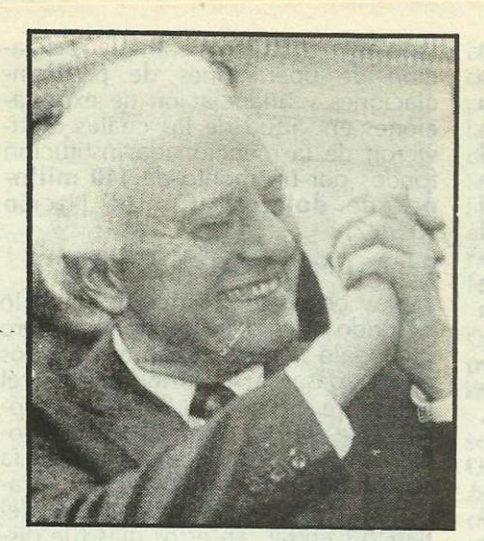
se realiza en la Argentina; los dólares nunca se trasladaron a **Panamá** o a **Nassau**; únicamente se encuentran contabilizados en las representaciones o sucursales sitos en esos países, con el único fin de evadir el impuesto aplicable a la ley argentina. La *"patente de corso"* que algunas de nuestras entidades financieras obtienen a través de legislación como la de Panamá, es otro de los ilícitos que se cometen en perjuicio del fisco nacional. (Cfr. La Nación 4.10.86).

En relación con esto, una coincidencia viene a aumentar el estupor que producen ciertos trascendidos del submundo financiero. La Justicia acaba de denegar la excarcelación precisamente del ex Presidente del **Banco Alas, Carmelo Stancato**, ordenando un embargo de 2.200.000 dólares de una cuenta abierta en los Estados Unidos. En aquella causa se imputa a los procesados con **Stancato** haber simulado ante el Banco Central la realización de operaciones de prefinanciaciones y financiación de exportaciones en virtud de las cuales obtuvieron de la mencionada institución fondos por un monto de **110 millones de dólares**. (Cfr. La Nación 30.9.87)

**Banco Central-Gate.**

Hay observadores que le dan a lo ocurrido el carácter de un verdadero escándalo que para no ser menos podría pasar a la historia como el **Becegate**. Porque no se explican cómo se le escapó a una Institución dotada de amplios poderes de policía una cantidad tan grande de sus escasos dólares. Para colmo de males del Banco Central, en estos días fue dispuesta la liquidación de seis (6) Bancos (del **Oeste, Crédito Rural Argentino,** del **Iguazú, Argenfé, San Miguel** y **Libertador Cooperativo).** La noticia periodística consigna que según señaló una alta fuente de dicho Banco el deterioro patrimonial que presentaban esas entidades fue producto en algunos casos —refiriéndose en particular a los bancos del **Oeste, Argenfé** y **San Miguel**— de la *"desaprensiva y muchas veces fraudulenta administración de sus autoridades naturales, lo que hizo impracticable su continuidad en el sistema"*. La oportunidad de disponer los cierres mencionados, conforme se conoció en el **Banco Central,** respondió a la necesidad de dar solución a los nuevos procesos judiciales de embargos de *"pasivos ocultos"* (operaciones marginales en las mesas de dinero) de esas instituciones. Se optó, en consecuencia, por defender sus patrimonios para poder vender las filiales y reubicar al personal. (Cfr. La Nación 24.9.87 p. 19).

Sin ser especialistas en derecho penal o administrativo estas cosas han llenado de asombro a los críticos aún por encima de la perplejidad que puede producir el cierre de seis bancos; ya que a este respecto hace rato que el público conoce las falencias de un sistema financiero multiplicado en razón directa con la postración de la República y la irresponsabilidad de sus administradores. Por otra parte la queja de empresarios recogida por un matutino deja patentizada la curiosa medición de la igualdad ante la ley por parte de nuestras democráticas autoridades: *"Si se funde una industria o cierra un establecimiento comercial no se adopta ninguna medida especial. Sin embargo, cada vez que una entidad crediticia está en problemas se la interviene hasta que se pagan las deudas, lo que al final recae en el bolsillo de toda la población, y después se la liquida, preservando como en el caso de los últimos seis bancos cerrados la fuente de tra-*


El impertinente canciller soviético

*bajo para su personal"* (La Nación 3.10.87 p. 15). Un viejo comentarista reflexionaba con ironía en rueda de amigos que como en el "vigilante-ladrón" de su niñez, hoy también sigue siendo más divertido jugar del lado de los "chorros", sobre todo cuando hay piedra libre.

A casi dos años de cerrado el ejercicio, el enigmático **BC-Gate** ha abierto sus compuertas dando a publicidad la **Memoria** correspondiente a 1985. Al comentar la publicación (que se jacta de que el país ha retomado el sendero del crecimiento económico) el diario **La Prensa** puntualiza algunas cuestiones dignas de ser subrayadas. *"El rubro del Activo Financiamiento Externo al Gobierno Nacional"* figura en la **Memoria** de 1985 con 2.181.135.520,01 australes, mientras que al 31 de Julio de 1987 figura con 7.645,125.520,01, sin que exista posibilidad de conocer, con la información disponible, las causas de tal variación. El atraso en la publicación impide conocer, además, las razones por las cuales desde octubre de 1986 hasta la fecha se han entregado al **Banco Hipotecario Nacional** alrededor de 1.400 millones de australes y al Banco de la Provincia de Buenos Aires, en el mes de septiembre de 1987, 230 millones de australes (Cfr. La Nación 1.10.87).

**Parabobostroika.**

El canciller soviético en su reciente visita a esta filial se refirió al problema de la deuda externa que tenemos con muchos de sus socios, dejándonos palabras de confortación bastante oscuras. Calificó a aquella deuda (el pago de cuyos intereses *"es un asunto de dignidad nacional")* como enfermedad que afecta a los países en desarrollo, y dijo que aunque no tenía recetas precisas, la reducción de los gastos en lo que denominó dominio en el cosmos podía ser uno de los medios (La Nación 3.10.87). ¿Glastnost?

Pero con el afán quizás, de levantar el ánimo de nuestra dirigencia, el líder comunista agregó explicaciones sobre la cuestión judía en su país, que seguramente alentarán las esperanzas de emigración de contingentes de esa procedencia a lugares tan apetecibles como **Calafate,** la zona patagónica recientemente visitada por el **Presidente Alfonsín.** Ya sabemos desde hace tiempo que exploradores israelitas estuvieron examinando la imponente y promisoria región, prevista para el asentamiento de una población de 10 mil habitantes de ese origen. El traslado de la Capital, como se ve, va cobrando su exacto sentido **alfonsionista.** •

**J.O**



**GREMIALES**

# Se viene la Noche

*por RICARDO BERNOTAS*

TRANSCURRIDO más de un mes del ejercicio democrático-comicial y ateniéndonos a la dura realidad subsiguiente, saltan a la vista los riesgos suicidas de creer que a la democracia enferma se la cura con más democracia. Más de un buen ciudadano a estas horas podrá preguntarse cómo es que habiendo "cacheteado" con su voto al gobierno, éste le responda acentuando los errores que lo dejaron huérfano del codiciado consenso popular. Y al no encontrar la contestación válida, que satisfaga su buena voluntad, o se sumirá en un estado de perplejidad (y será candidato seguro a rodar de decepción en decepción), o tal vez caiga en la cuenta de la endeblez y fragilidad del sistema en el cual depositó su esperanza cívica. Porque a la ineptitud y la intención taimada no hay sistema político, por perfecto que sea, que las conviertan en positivas o eficientes, según se sabe desde siempre y tal como nos lo recuerda socarronamente **Martín Fierro** en aquello de que *"... al que nace barrigón / es al ñudo que lo fajen..."* Muy por el contrario, la ceguera y la soberbia que suelen acompañar a dichas falencias, pueden hacer trastabillar las bondades de cualquier mecanismo institucional, como al parecer esta ocurriendo ya (Cfr. **Hacia una Crisis Institucional,** por **Carlos M. Acuña, La Prensa,** 11/X/87, ps 1 y 4).

Y bien, el sector laboral no sólo no escapa sino que es uno de los más severamente castigados por la crisis desencadenada en la etapa post-comicial. Nadie olvida que durante la campaña electoral el partido oficialista acusó de "políticos" a los conflictos, paros y huelgas. Después del 6 de septiembre, la acusación se llama desestabilización y golpismo. Es la comodidad e impudicia de cargar a otros con las propias culpas. Un ligero análisis de los conflictos más importantes que tienen lugar estos días, permite advertir que desde las esferas oficiales son manejados con total ignorancia y mala fe.

En primer lugar reiteremos que el gobierno alfonsinista, durante sus cuatro años de existencia, ha desarrollado un esquema de política económica-social que genera un estado de permanente necesidad en los trabajadores. Cualquier arreglo salarial logrado es efímero: de inmediato queda desbordado por el descontrol inflacionario que obliga al trabajador a renovar sus reclamos a sabiendas de que, tras cada solución precaria, inexorablemente va perdiendo puntos de su poder adquisitivo.

Si a este cuadro agregamos que mediante los "tarifazos" ahora quincenales o semanales; la grosera y usuraria manipulación de las tasas de interés; la constante devaluación monetaria; el desfasaje entre el gasto público y los ingresos fiscales; el criminal endeudamiento gratuito con la banca internacional que nos "facilita" dólares frescos, mediante el simple artilugio de incrementar las tasas de interés preferencial ("prime"), lo que en buen romance significa que nos autoprestamos reconociendo el original préstamo como deuda a la banca extranjera fingidamente prestamista —a todo lo cual se reduce la imaginación de nuestro elenco gobernante en la grave crisis que vivimos— no hay mayores dudas y sí muchas evidencias de que el mismo gobierno es la principal fuente nutricia de la inflación. El cual, a su vez, es el despótico

árbitro en los conflictos gremiales y el autor de las reglas de juego a que deben someterse los conflictuados. Sin contar que, asimismo, juega como "patronal" con relación a las remuneraciones de algo más de dos millones de asalariados que constituyen la administración pública.

En este panorama, nada halagüeño por cierto, se insertan los paros como el de los docentes en las universidades estatales (CONADU). Lo curioso, en este caso, consiste en que el grueso de este cuerpo docente es de raíz alfonsinista, izquierdista y, en su mayor parte, designados durante la gestión "democrática". Y en este juego malicioso nunca se sabe a ciencia cierta dónde empiezan las carencias presupuestarias y dónde la agitación "profesionalizada". No es este precisamente el clima propicio para el estudio y la preparación de los futuros profesionales que necesita el país. Gran porcentaje del estudiantado perderá el año lectivo y entonces no deberá extrañar a nadie que puedan inclinarse a "participar" de la agitación, ya que el participacionismo es más importante que la seriedad en los estudios según el criterio de nuestros craneotecos.

En cuanto a los paros ferroviarios cabe decir que fueron desautorizados por la misma dirigencia sindical. Trátase aquí de una empresa estatal de difícil arreglo y como tal no está en condiciones óptimas de satisfacer demandas salariales fuera de las pautados por el propio gobierno. Al desoír a sus dirigentes los trabajadores han enfrentado a la misma CGT, a la cual está adherida la Unión Ferroviaria. Obsérvase ya que la quiebra de la autoridad, síntoma de la grave decadencia del gobierno, va cundiendo peligrosamente en los estamentos sociales cuya supervivencia es ilusoria sin mínimo y elemental ejercicio.

Cual más, cual menos, los demás conflictos gremiales de cuya existencia dan cuenta a profusión los medios informativos, presentan rasgos análogos. A los anotados del CONADU y los ferroviarios, podríamos añadir los pilotos de Aerolíneas Argentinas, el personal de los ministerios de Trabajo, y de Salud y Acción Social; de las secretarías de Industria y Comercio Exterior, Desarrollo Regional, Acción Cooperativa, Minería y Cultura; el gremio portuario, Banco Provincia de Buenos Aires, personal civil de las Fuerzas Armadas, Unión del personal Civil de la Nación, Asociación de Trabajadores del Estado, etc. Como se aprecia, la casi totalidad de los conflictos tiene que ver directamente con la administración pública y por lo tanto la responsabilidad de sus respectivas soluciones compete exclusivamente al poder administrador. Esto es una realidad innegable y no el producto de la animadversión política, como pretende hacer creer el oficialismo o lo que de él va quedando.



Los paros de todo tipo se suceden

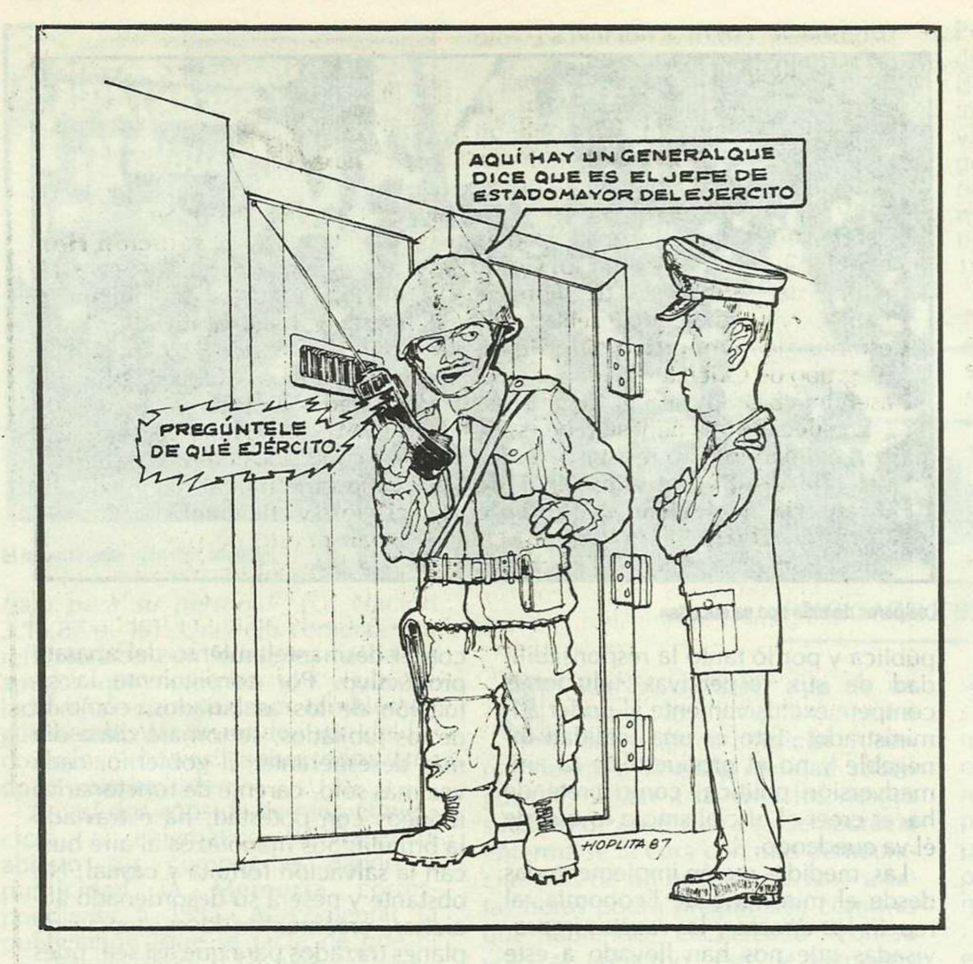
Las medidas recién implementadas desde el ministerio de Economía, al repetir los errores y las recetas improvisadas que nos han llevado a este callejón sin aparente salida, agudizarán todos los problemas existentes, completarán el curso de la desaparición de la clase media y proseguirán con el desmantelamiento del aparato productivo. Por consiguiente la situación de los asalariados, como la de los jubilados, se tornará día a día más desesperante. El gobierno, cada vez más sólo, carente de funcionarios idóneos con potestad, ha extraviado la brújula. Sus manotazos al aire buscan la salvación fortuita y casual. No obstante y pese a su desordenado accionar, creemos en la existencia de planes trazados para que así sea, pues el sentido común no puede admitir que la acumulación de tamaños desaciertos sean el simple resultado de la ineptitud •



## CASTRENSES

# Los extravios de Caridi

CUANDO el pasado mes de abril, tras los episodios de Semana Santa, el **General Caridi** asumió la conducción del Ejército, el nuevo Jefe de Estado Mayor tenía ante sí dos alternativas. La primera consistía, a la luz de una adecuada conciencia de su precariedad personal y de un cargo que advenía a sus manos como fruto de una profunda crisis, en disponerse a restablecer real y efectivamente, en el menor tiempo posible, la unidad del Arma a través del ejercicio de un mando persuasivo que, sin excluir la firmeza, tuviese la flexibilidad necesaria frente a una situación harto excepcional y, en ciertos puntos, inédita. En suma, mandar pero identificándose con la realidad de un Ejército dividido, desmovilizado y convulso. La segunda opción era pretender imponer por la fuerza coactiva del comando una autoridad no legitimada en los hechos apelando para ello a actitudes que, aún al precio de ahondar más las divisiones y tensiones existentes, terminase por excluir a un grupo o sector para consolidar el predominio de otros, obviamente, bajo su liderazgo indiscutido.




Para desgracia del Ejército —y de la Nación— **Caridi** eligió el segundo camino. Trazó una estrategia —hábil en la apariencia, burda en el fondo— conforme con la que fue cercando, presionando, desprestigiando y persiguiendo, con el inocultable fin de proceder a su eliminación, al grupo de jefes y oficiales que concibieron y ejecutaron el **Operativo Dignidad**. Recurrió para ello a todo tipo de medios, aún al inconcebible de reavivar y fomentar rencillas y recelos entre distintas armas o "logias" —las cuales, dicho sea de paso, siempre existieron en nuestro Ejército— promoviendo la preeminencia de unas y el desplazamiento de otras. A esta política —y aquí reside la aparente "habilidad"— agregó un ingrediente "maquiavélico": asumió como propios los reclamos y las reivindicaciones de **Semana Santa**, los exaltó retóricamente en cuanta ocasión pública o privada se le presentó con el propósito evidente de transformarse en su portavoz prescindiendo para ello de los portavoces originales y legítimos. Esta política se resumió en el dicho ya conocido: **tomar las banderas, matar a los abanderados**. Con este peculiar proceder —y estimamos que ese habrá sido su cálculo— pretendió ganar la voluntad de la oficialidad subalterna, cimentar su prestigio personal y constituirse en el "héroe" único de la Fuerza de cara a una sociedad y a un poder político francamente hostiles. Más tarde fue asumiendo, además, una cierta actitud contestataria frente al gobierno alfonsinista merced a algunas fintas verbales que lo presentaron como el adalid de la reivindicación de la lucha antisubversiva y de los reclamos presupuestarios.

La jugada, repetimos, resultó burda en su concepción y en su ejecución. Se fundó en un simplismo inadmisible en un hombre que ha alcanzado las máximas jerarquías castrenses. A **Caridi** —y lo mismo a su grupo áulico de "asesores"— se le escapó la complejidad de una situación que, como dijimos, se presentaba con ribetes francamente inéditos. Quiso jugar al gran estratega y al conductor de fuste y todo acabó en una "viveza" criolla de corto vuelo.

No le faltaron quizás a este modesto artillero, buenas intenciones (dejamos que Dios las juzgue) ni, tal vez, loables propósitos. Pero su error, su funesto error, fue perder **el sentido de la proporción** y desoir los dictados vehementes de una realidad que merecía —lo menos— un poco más de atención y —lo más— un vuelo político-militar de excepción. Tampoco le faltaron, en su momento, consejos oportunos y sabios, públicos y privados. Hasta puede decirse que contó con cierta cuota de buena voluntad y buena disposición de muchos que ansiaron —y aún ansían— ver restablecida la disciplina militar. Sin embargo desechó y desaprovechó todo esto y se obstinó en su estrategia ruinosa.

Pero algo más hay que agregar a este error fundamental. Nadie ignora que entre los jefes del Alzamiento de Abril y el Gobierno presidido por **Alfonsín** quedó sellado —aquella memorable tarde de Pascua— un compromiso (preferimos no utilizar la palabra **pacto** pues ella puede inducir a una idea quizás errónea de lo realmente ocurrido). Ese compromiso consistía en asegurar, por parte del Gobierno, el cumplimiento de las exigencias básicas y fundamentales que motivaron los episodios castrenses. ¿Hasta qué punto quedó **Caridi**, personalmente, involucrado en tales compromisos? No lo sabemos. Más va de suyo que él —y no otro— pasaba a ser el órgano ejecutor de tales compromisos presidenciales o en todo caso, la custodia de su cumplimiento. Pues bien, todos sabemos que estos compromisos no fueron cumplidos. Idas y venidas, pasos y contrapasos, fueron posponiendo o desvirtuando lo convenido (dispénsenos el lector del detalle pormenorizado de tales burlas a la palabra empeñada por harto conocidas). Y **Caridi** no pudo, o no quiso, evitar que esto sucediese. Lo dicho viene al caso en ocasión de los episodios del **Regimiento de Infantería 3 de La Tablada** que el pasado 28 de septiembre volvieron a conmocionar —bien que en menor medida— a la opinión pública. ¿Qué ocurrió en definitiva en La Tablada? La superioridad había asegurado al jefe de aquella unidad que su participación en los hechos de abril —por lo demás bastante modesta y de segundo orden— no le acarrearía más consecuencias que una sanción de arresto ya cumplida. Por tanto la permanencia de dicho jefe al mando de su unidad estaba asegurada por el período que, tradicionalmente, dura dicha permanencia, esto es, dos años. Sorpresivamente, el Comandante de la X Brigada de Infantería —de la que depende el Regimiento 3— **Coronel Vivas**, informó al **Teniente Coronel Fernández Maguer** la decisión de su pase, en época de pases generales, con lo que, en realidad, se cubría con la apariencia de una medida burocrática de rutina la realidad de un relevo. El Coronel hizo saber a su subalterno que, en rigor, dicho pase obedecía a los hechos de Semana Santa (más pre-

cisamente a una presunta falta de control de la unidad por parte del jefe relevado) y que ni él ni el propio Jefe del Estado Mayor estaban en condiciones de explicar nada respecto de tan flagrante violación a lo prometido. Se habló de una decisión del Consejo del Arma de Infantería, de una intervención del **General Bianchi** en la Junta de Calificaciones. Pero el hecho es que **Fernández Maguer** se encontraba relevado **en contra de todo lo que se le había asegurado.** Tal la chispa que encendió el autoacuartelamiento, las expresiones periodísticas del **"Capitán Luciérnaga"** y del **"Teniente Dignidad"** y lo demás conocido por el público: la visita nocturna de **Caridi** al Regimiento, sus declaraciones a la salida en las que enfáticamente desmiente la existencia de todo conflicto y, pocas horas después, el relevo del jefe y la designación de su sucesor. ¿Qué había cambiado en tan escaso margen de tiempo como para motivar el relevo de un jefe de una unidad, abocada a la preparación de una inspección de rutina —Caridi dixita las tres de la mañana—? Pues algo que se rotuló públicamente como **indisciplina.** En consecuencia, un lector atento a la cronología de los hechos, puede deducir: o **Caridi** no vio la indisciplina gestada ante sus propios ojos u ocultó al periodismo la verdad de lo que acontecía en la unidad. En cualquiera de los dos casos su imagen —para decirlo en términos hoy usuales— no quedó bien parada.

Pero esto, con ser grave, no fue lo peor. Cuando en la mañana del lunes 28 de setiembre el **General Caridi** concurre por segunda vez al Regimiento 3 y se dirige a los cuadros formados, pregunta qué elementos ajenos a dicha Unidad se hallaban allí presentes. En ese momento, **un grupo de suboficiales** pertenecientes a la Compañía Mecanizada, abandona la formación y ocupa los vehículos en un amago de desobediencia y de impedirle el paso al Jefe del Estado Mayor. Este procura, en vano, hacer regresar a los "desobedientes" quienes continúan en su actitud. Frente a esto, **Caridi** opta por retirarse dejando en manos del atribulado nuevo jefe una Unidad virtualmente sublevada. Por ahora —gracias a la intervención de algunos prudentes— las cosas parecen haberse calmado aunque la tranquilidad total dista mucho de reinar en La Tablada.

De cualquier manera, saque el lector sus conclusiones. **Caridi** ha perdido por completo el dominio elemental del Ejército. Su autoridad severamente cuestionada lo coloca en una situación harto difícil. Así, sus sueños de "dividir para reinar" se han esfumado y ahora, en soledad amarga, paga el fruto y las consecuencias de sus extravíos. Al comentar los episodios de abril, desde las páginas de CABILDO decíamos: *"Pero la conducción que viene... es, también, hija de la crisis y en tanto no tenga conciencia de este hecho grave y actúe en cosecuencia estará destinada a un fin similar (al de su predecesora)".* (Cabildo, mayo de 1987, año XI, nº 111). Nuestro pronóstico fue certero. El triste final de **Caridi** se ha consumado más allá del mayor o menor tiempo en que aún siga ostentando la titularidad de una jefatura que, en los hechos, no ejerce.

# La Tablada

Otro hecho de inmensa significación se ha producido en el Ejército Argentino. Como retoño de los sucesos de **Semana Santa,** y enmarcado dentro del espíritu del **Operativo Dignidad,** un grupo de Oficiales jóvenes con el asentimiento de todo el Regimiento y la especialísima adhesión de la Suboficialidad intentó resistir el relevo del **Jefe** del **Regimiento Nº 3 de Infantería Motorizada, Teniente Coronel Darío Fernández Maguer.** Por supuesto que el hecho en sí podría ser visto como una indisciplina más en la Institución, pasible de la sanción correspondiente o bien podría ser considerado como una lucha entrefacciones muy reducidas y extremistas, como alguna prensa lo ha dado a entencer. Nada más lejos de ello. El problema es sumamente profundo, estando en juego en esto el porvenir de la Nación en su conjunto. Los Oficiales jóvenes y entre ellos el **Teniente Dignidad** (nunca un nombre más apropiado para el evento) ex combatiente en Malvinas, se han puesto de pie para defender los valores sanmartinianos. Se han puesto de pie para rescatar al Ejército Argentino enfrentado hoy a una de sus peores alternativas históricas. Se han puesto de pie contra la **"solución Honduras"**, a la que se quiere llevar a la Institución a través de la llamada **Reforma o Reestructuración Militar,** incrementando la cantidad de "juguetes nuevos" (como la compra a los Estados Unidos de los vehículos VC M113 y los helicópteros V H 14, en contra-posición al desarrollo de la industria militar nacional, otra tan gloriosa y eficiente).

Se han puesto de pie para hacer honor a la gesta de Malvinas. Pero cuidado, no se los entienda como buscadores de objetivos políticos, ni de internas partidarias, ni de socavamiento de la legalidad para lograr mayor poder y precionar al Gobierno para que se otorgue la amnistía. Nada tiene que ver en esta lucha lo difuso, lo bastardo. Su norte es la consolidación de un Ejército auténticamente nacional, y su sendero es muy complejo, pues por un lado se necesita reforzar la jerarquía de mandos, el orden interno, la profesionalidad, pero también es necesario resguardar a los Jefes que han sabido ganar su lugar con sacrificios, heroísmo y sinsabores. Se trata, en fin de que hemos dejado de ser "zonzos" •

**Post scriptum (I)**

Como una muestra más de que el gobierno y el sistema democrático en general, han consolidado la justicia haciendo realidad el argumento de NUNCA MAS, última y taquillera obra del novelista **Ernesto Sábato,** la Justicia Federal acaba de poner en libertad, en Tucumán, a un tal **Núñez**, uno de los asesinos del **Capitán Viola** y de su pequeña hija, hecho acaecido —si es que alguno lo recuerda todavía— en diciembre de 1974.

El asesino... perdón, el combatiente, habría cumplido —de acuerdo con la reducción de penas impuesta por la nueva legislación alfoncínica— la totalidad de su condena. Aunque a este respecto algunos meticulosos calculistas no están de acuerdo y piensan que **Núñez** debía pasar aún algún tiempo más entre rejas. Lo que si resulta sorprendente es que la decisión judicial se toma a pesar del informe **no favorable** de Institutos Penales, informe que asegura que el preso no ha revelado en todo su cautiverio ningún signo de la proverbial "buena conducta" a la que suele apelarse en estos casos.

Contra viento y marea, pues, la "justicia" decide liberar a **Núñez** en consideración a que es llegada la hora de hacer efectiva la "reconci-

Aniversarios

# Jordán Bruno Genta

AL cumplirse un nuevo aniversario de la muerte del maestro **Genta** —el próximo 27 de octubre hará trece años que las balas asesinas del marxismo segaron su vida terrena— nos viene a la memoria el verso rilkeano: *cada hombre tiene su propia muerte*. **Genta** tuvo la suya, la que exactamente correspondía a la misión que había asumido y que él mismo definiera con palabras de acero: "**No tendremos en cuenta el éxito, sino el testimonio de la Verdad y el ejemplo de los hacedores de la Verdad... Perder en esta cruzada es todavía ganar, porque del fracaso y de la derrota irradia una ejemplaridad triunfal y arrebatadora sobre las generaciones futuras.**"

¿Y qué testimonio mayor pudo pedirle Dios y qué fracaso mayor a los ojos del mundo que esa muerte consumada una mañana de octubre, a los albores de una ominosa primavera que cubrió de sangre el suelo argentino?

**Genta** murió como había vivido. No era siquiera concebible para él otra muerte. Y ella queda, ahora, para nosotros, grabada como un hito en nuestra plantada lucha, como una imagen de la Cruz, en nuestras vidas.

Viene, también, a nuestra memoria una página que escribió su esposa, calor de poesía que acompañó la luz de su magisterio. En **"Morir con prevista muerte"** decía **Lilia de Genta**, tras repasar los modos diversos de morir: *"O en las calles de Buenos Aires, ciudad que perdió su estilo de bravura y de coraje pero va a recuperarlo cuando se libre el buen combate"*. Tal fue, justamente, la muerte concedida. La subversión que asesinó a **Genta** hoy es gobierno. Y merced a una inmensa falsifición pretende borrar toda memoria de aquel **buen combate** en el que **Genta** dió la vida. ¡Pero la grandeza de su muerte cómo acalla, por sola presencia, la pequeñez y la miseria de los ocasionales dueños del poder: de ellos no habrá memoria mañana, serán devorados por el tiempo implacable. El tiempo, en cambio, es para **Genta** un punto detenido en la eternidad. Fijo en él, el maestro se torna día a día, año a año, la consumación del modelo, uno de esos modelos que al decir de **Scheler**, actúan recónditamente en la interioridad de los seres y de los pueblos, penetran hondo, son atemporales, escriben, en suma, la historia desde dentro, con trazos invisibles pero indelebles.

Volvamos, hoy, la vista a esos trazos invisibles que **Genta** grabó con letras de fuego, con rúbrica de sangre. De esos trazos recónditos surge, esperanzada, alegre, viva, la voz de la Argentina histórica que nos asegura, hoy con susurros de angustia, mañana, tal vez, con sones de clarines, su voluntad indeclinable de salvación.

De la sangre de **Genta**, vertida en primavera, como en la vieja canción falangista, crecerán *"las cinco rosas"* para los tiempos nuevos de la Patria.

**Jordán Bruno Genta** ¡PRESENTE!

**Mario Caponnetto**

liación nacional". Mientras tanto la clase política que grazna hasta el hartazgo *"amnistía no a los militares"* ha permanecido muda en la ocasión. No sea que se quiebren tantos buenos propósitos de pacificación. ¿Algún psicólogo desocupado podrá encargarse de explicar a la sobreviviente hija del **Capitán Viola** por qué el asesino de su padre está libre mientras tantos camaradas y superiores suyos, que lucharon en una guerra justa, siguen presos?

**Post scriptum (II)**

Al cierre de esta crónica llegan a nuestra mesa de trabajo algunos rumores acerca del inminente alejamiento del ministro **Jaunarena**. Al parecer, la suerte de este funcionario dentro del gabinete nacional, tras la reorganización de septiembre, depende del apoyo que los Jefes de Estado Mayor le brinden. Estos, a su vez, cuentan con **Jaunarena** como su único o más relevante punto de apoyo de frente al poder civil. Es decir que existiría una suerte de simbiosis, por lo demás precaria, entre un político sin apoyatura en su partido y unos jefes militares sin apoyo en sus respectivas armas. Tal simbiosis está destinada a quebrarse en cualquier momento máxime en un país sumido en el desorden y en la inestabilidad institucional a partir de la derrota electoral del alfonsinismo. De esta manera la suerte de las Armas —por obra y gracia de la incompetencia de unas cúpulas militares que han perdido el sentido de su misión— se hace solidaria con la de un elenco político que ha sumido al país en ese estado intermedio y peligroso que va de la tiranía a la anarquía. No podía darse una situación de mayor gravedad. Sólo los más capaces y mejor dispuestos podrán sacar a las instituciones militares de este atolladero a que han sido llevadas. Para ellos ha sonado, pues, la hora de la decisión. •

**Tucídides**

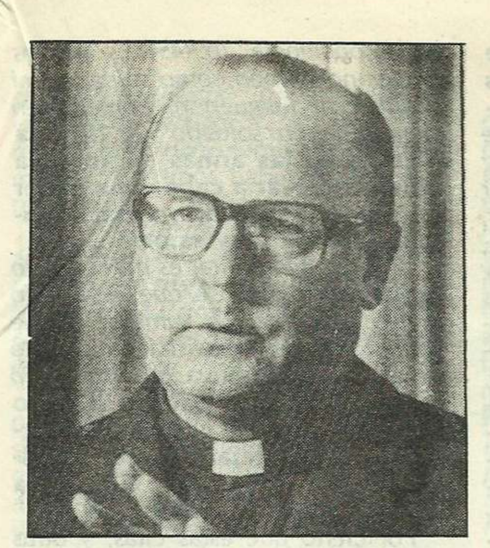


RELIGIOSAS

# Mala Ruta

ANDAN circulando -no mucho, es cierto, pero lo suficiente como para que nos detengamos a considerar el caso- unos libros de catequésis que, pese al nombre: **Hoja de Ruta,** no pertenecen al gremio de los camioneros sino al **Centro Catequístico Salesiano.**

Publicados por **Ediciones Don Bosco Argentina,** poseen todos ellos el imprimatur de **Monseñor Novak.** No


Novak: autoriza textos anticatólicos

se indican autores pues-como se sabe- ahora todo es *grupo*. Aparecen sí los responsables de la diagramación: **Troiano, Ronzoni, Estupiñan;** los de las fotografías: **Ventura, Gentile, Trípodi;** los de los dibujos: **Troiano** cónyuge, **Guerrino Pera;** el de la portada: **Franco Lever,** y algún otro mas perdido entre iniciales. Pero salvo **Estupiñán,** que no sabemos de dónde nos suena tanto, los demás son ilustres desconocidos. A excepción de **Novak,** claro, cuya presencia aqui será bueno retener.

Son cinco tomitos -uno por cada año de la escuela media- cuya última edición data de 1986 y que pueden adquirirse por unos secularizados 15 australes aproximadamente, salvo mas dadivosas conexiones, como en nuestro caso.

Decir que se trata de libelos **heréticos, blasfemos, apóstatas y satánicos,** sería decir la verdad. Calificarlos de **perversos y arruinadores de la FE** -como lo hizo el **Padre Sergio Bonnet** con la nueva pastoral- sería igualmente veraz. Aplicarles las acusaciones que lanzó **Paulo VI** a la catequésis moderna sobre la **disolución doctrinal,** también sería justo. Pero en todos los casos, nos estaríamos moviendo con categorías - de lenguaje y de contenido- demasiado elevadas para juzgar a estos productos. En rigor, se trata de basura envasada en formato de libro para enroñar adrede las almas de la juventud. Y decimos basura, sabiendo que hay una palabra mucho más gráfica, por respeto a las *"patéticas miserabilidades"* que, al menos, no ocultan su condición de tal.

Pondremos algunos ejemplos textuales tomados del **tomo 5,** es decir, el destinado a estudiantes del último año. Y que se encuentre una prueba de la inocencia de **Alfonsín** si mentimos:

*"Ahora decido yo... Aquí se vivieron muchos años de injusticia y de horror... La moralidad descansa en la persona humana. Ella es fin en si misma... Al canasto con la vieja moral..! Dos cosas me llaman la atención: el cielo estrellado que está sobre mi y la ley moral que esta dentro de mi"(pp.5,6,8,23,11).*

*- "Considerada en si misma, la desacralización es positiva, porque hace más adulta a la persona, le afirma el poder de su razón y de su libertad ante el miedo de lo desconocido. También puede purificar la misma religión... o sea hacerla más auténtica". La desacralización es abandonar "las falsas explicaciones religiosas" para explicar "sucesos desconocidos", pues "la ciencia puede descifrarlos" (p.27).*

*-"No sería extraño que a pesar de esas protestas (las de algunas voces cristianas o acristianadas), en muchos países se fuera introduciendo en la práctica el reconocimiento jurídico de la licitud de algunos casos de eutanasia. Y realmente que no es fácil con meras razones humanas, al margen de la fe, contradecir a los que asi proceden"p.40).*

*-La doctrina de la seguridad nacional es condenable porque "parte del supuesto de que nuestros países se hallan en guerra con un único enemigo: el comunismo. De ahí que todos los ciudadanos deban participar en esta guerra total, cuyos enemigos se hallan, incluso, dentro de las propias fronteras. Esto explica la obsesión militar por buscar y hallar enemigos comunistas en todas partes y por reprimir a cualquier ciudadano sospechoso de ser subversivo... En nombre de esta lucha se ha desencadenado una violencia nunca vista antes en nuestro continente latinoamericano... Los estados militares que utilizan la doctrina de la seguridad nacional se han convertido en papás crueles que matan a sus hijos" (p.57-58).*

*-"La personalidad de* **Marx** *la resumió asi su íntimo amigo* **Federico Engels** *en el discurso ante la tumba de Carlos, el día del entierro en 1883:* **'Marx era ante todo un revolucionario. Quería cooperar al derrocamiento de la sociedad capitalista y contribuir a la emancipación del proletariado. Esa fue la verdadera misión de su vida"** *(p.64).* **"Marx tenía un solo y único objetivo: hacer la revolución social para crear una sociedad nueva, justa y libre para los obreros del mundo entero... Marx quería devolverle al hombre su dignidad ultrajada por la sociedad capitalista, la cual aliena a la persona. La primera alienación es la económica, base de todas las demás: política, social y religiosa. Su propósito fue entonces luchar contra el mal fundamental: la alienación. Esta es la base de la moral marxista"** *(pp.64-65).*

*-"Es innegable que en los paises comunistas se han alcanzado logros sociales interesantes en alimentación, vivienda, educación, salud, etc. El nivel de la clase proletaria se levantó notablemente. Existe una mayor justicia distributiva que en los paises capitalistas"(p.71).*

*-Las críticas del marxismo a la religión "son ante todo una crítica política a la Iglesia, en el contexto histórico del siglo pasado, cuando ésta vivía atrapada en las redes de la burguesía. En medio del fragor de las luchas sociales, fueron pocos los cristianos progresistas que se dieron cuenta de la necesidad de romper con el capitalismo.* **La autoridad eclesiástica condenó acríticamente el socialismo y el comunismo, sin captar en profundidad el significado histórico del movimiento marxista"** *(p.73).*

*-"Son comprensibles los motivos prácticos que han provocado históricamente el ateismo marxista"(p.74).* **'La militancia de grupos significativos de cristianos en los movimientos de izquierda marxista... es prueba de una ruptura práctica del cristianismo con cierto orden social injusto y de una decidida voluntad de construir una mayor justicia"** *(p.75). "Iluminados con la enseñanza social de la Iglesia,* **los cristianos tienen abierto el camino hacia una colaboración más efectiva con los movimientos marxistas de liberación"** *(p.76).*

*-"Sexo sin mitos. Desdramaticemos el sexo. Sexualidad sin vergüenza ni represión"(pp.87-89). "Basta de*


Paulo VI: denunció la disolución de la catequesis

*ser educados para el no hagas" (p.90). "La represión será suprimida sólo cuando se acepte el riesgo de la libertad con todas sus consecuencias...Liberación sexual significa la búsqueda y la realización de una vida sexual sin limitaciones absurdas, independiente de prejuicios y de ideas falsas; una búsqueda de la verdad del sexo. Liberación sexual significa una afectividad expresada que elimine el temor"(p.92).*

-"**Sentirse hombre o mujer eso no es innato.** *Eso va creciendo en relación a nuestro contacto con las personas, el ambiente, las costumbres, la cultura" (p.95). "Son comprobables estadísticamente las consecuencias de desviaciones sexuales que han generado los sistemas represivos, avasalladores de los derechos humanos" (p.96). "¿Es cierto que el hombre es más excitable y la mujer más pasiva?. Nada que ver. Hoy en día son las chicas, las que si no te apurás toman la iniciativa"(p.97). "Hay algo que podamos decir: esto es propio del hombre y esto es propio de la mujer? (p.99).* **"Rechazar toda discriminación procedente del sexo. No exagerar ridículamente las diferencias sexuales"** *(p.100).* **"Todos tenemos dentro la simiente de todas las desviaciones sexuales"** *(p.102).*

-*"¿Novio?. A veces me pregunto si esa palabra existe porque enseguida sale lo de las relaciones...¿por qué no?"(p.109).* **El mal no está en el contacto de los cuerpos sino en instrumentalizar a la otra persona, en usarla.** *El problema de las relaciones prematrimoniales es que "no existen las condiciones ambientales para una donación sin temores"- (p.112).*

-**"Es importante no angustiarse creyendo que la masturbación es el problema o que uno es un perverso**... *No entiendo porque no se explican las cosas con claridad en vez de hacer tanto drama y hacerte sentir tan perversa y culpable" (p.118).*

-*"No es cierto que los homosexuales sean violadores de chicos y adolescentes, ni que sean afeminados ni que se entreguen a prácticas eróticas"(p.121). "Lo que hay que cambiar es el tratamiento, o mejor dicho, el trato personal hacia este problema...* **La homosexualidad no es algo de lo que uno deba avergonzarse. No es un vicio ni una enfermedad, sino una variación de la función sexual, una fijación del desarrollo sexual"** *(p.122).*

-*"Hay ateos muy lúcidos e inteligentes, y creyentes convencidos también inteligentes. Entre nosotros es conocida la profesión de ateismo que hace* **Jorge Luis Borges,** *hombre de mucho talento intelectual. Pero otro hombre eminente,* **Adolfo Perez Esquivel,** *Premio Nobel de la Paz, es profundamente creyente" (p.132).*

-*"Yo nunca creeré en el Dios que no se deja tutear, el Dios que se haga monopolio de una Iglesia, de una raza; el Dios que juega a condenar, y que manda al infierno, el Dios que condena la sexualidad, el Dios a quien solo se le puede rezar de rodillas, a quien solo se le puede encontrar en la iglesia" (p.142).*

-*"El ejército es como una planta de interior a la cual hay que cuidar al máximo para que no florezca... Los grandes objetivos militares no nos permiten mirar la realidad... El militarismo debe ser atacado desde sus raices, ahí donde se forma primero, en la conciencia" (p.145) "... que los chicos no formen como soldados, ni desfilen ni jueguen ni homenajeen siempre a un soldado" (p.145).* **La función de las armas en América latina es llevar a cabo y mantener los golpes de estado y siempre para reprimir la subversión"** *(p.147).*

-*"El servicio militar es más un acto de servilismo pacifista que un servicio activo a la paz. En cambio, el que rehusa ir a las armas realiza un acto de no violencia activa. No al servicio militar.* **¿Por qué nuestro hijo, o nuestro novio, tal vez nuestro hermano, deben dejar su casa, sus estudios, su forma de vida para cumplir con la Patria?** *(p.148).*

Por cierto que estas citas, y otras muchas más que podríamos reproducir, con ser elocuentes no dan una imágen acabada del texto. Hay que internarse en él para descubrir la total dimensión de su malignidad. Ilustraciones dialécticas y tendenciosas; canciones de **Nacha Guevara** o **Mercedes Sosa;** citas de **Erich Fromm, Margaret Mead, Moltman, Garaudy, Marx, Freud, Helden Camara, Sobrino, Boff** y otros apóstoles; estampitas de **Alicia Moreau de Justo, Luther King, Ghandi** o **Pimentel;** profusión de insinuaciones sexuales dignas del Salón Verde; afirmaciones al mejor estilo Eliaschev; ilustraciones equívocas, mendaces, impropias de la enseñanza religiosa; y un resentimiento infame que recorre línea a línea, palabra a palabra toda la obra. Con un maniqueísmo pueril, los "malos" de esta catequésis son todos los que representan el Orden, desde los Papas que condenaron al marximo hasta los guerreros que custodian la integridad de la nación. Y los "buenos obviamente, son esos seres abisales que parecen moverse entre saurios y reptiles, desde los hippies y contestatarios de todo pelaje hasta un conocido Nobel y sus zurdos adláteres. No hay nada que deducir, ni matices que indagar. Todo es explícito, frontal, directo, concreto. Espíritu, propósito y fines están-literalmente- a la vista. Y resultan por lo mismo, explícitamente aberrantes.

Mientras le dedicábamos tiempo a este material-recuérdese que son cinco tomos, que sólo hemos descripto el 5 y que el resto posee el mismo estilo —aunque ligeramente suavizado— nos hacíamos interiormente dos preguntas. La primera es acerca de quienes lo hicieron y, sobre todo, de quienes le dieron el **imprimatur** y permiten que se difunda. Concretamente: ¿cómo pueden dormir tranquilos? La segunda preunta no es menos difícil de contestar: ¿qué hacer




**Libros aberrantes de inconcebible difusión en ambientes cristianos.**

con esta denuncia?, ¿quién tendrá la valentía de castigar a los culpables y reparar tanto daño sembrado impunemente?. Creemos haber hallado dos respuestas.

La primera en el mismo volúmen 5 antes reseñado. Allí, en el último capítulo, **se niega redondamente el Infierno y la posibilidad del castigo divino.** Se entiende que partiendo de semejante premisa, se puede *"dormir tranquilo"*. Es decir, se puede traicionar a Dios y a la verdad sin temor a ulteriores complicaciones. Se puede injuriar, adulterar, apostatar, mentir, enlodar y subvertirlo todo sin remordimientos demasiados duraderos. No obstante, sería sensato que contemplasen la posibilidad de que el sueño feliz se trocase en pesadilla. Porque al menos creerán con Sartre que *"el infierno son los otros"*; y los otros, a veces suelen perder la paciencia.

La segunda respuesta corre por cuenta nuestra. No dirigimos esta denuncia a ninguna autoridad eclesial. Bien sabemos -por propia y triste experiencia- los destinos que corren y los tiempos que demoran en resolverse, en el mejor de los casos, estas nobles intenciones de tanto laico indignado. Si insistimos mucho incluso, algún obispillo nos acusará de desestabilizadores de la recuperada democracia eclesial, y la **Fundación Plural** *comunicará en* **La Nación** *que estamos con la opción preferencial por los Rico. Por eso, muy modestamente, nos dirigimos a los católicos fieles -padres de familia, párrocos, catequistas, educadores; al bautizado leal, en suma- para decirle sin cargo de conciencia alguno: Donde vea estos libelos infames, quémelos. San Pablo y San Lucas aconsejaron lo mismo y están a la diestra del Padre* •

**A.C.**



**CULTURALES**

# Reflexiones sobre la Censura

La censura, es una palabra que ya viene calificada negativamente, en el mundo de la contracultura que hoy se vive.

Pronunciarla, es de por sí, haber emitido un juicio. El mismo que si se dicen palabras tales como **inquisición, represión,** u otras afines.

Hemos querido por eso, recontar algunas pocas reflexiones sobre el tema. Sin traer nada nuevo, quieren sin embargo intentar el ejercicio de volver a meditar y precisar los aspectos básicos, y por lo tanto elementales, de tal cuestion.

Vamos a hablar, por cierto, de la censura en su ámbito **moral**, ya que sus otros campos de conflicto, no entran de manera directa, dentro de los temas culturales que venimos tratando. Entiéndase "moral", en el sentido más vasto y exacto del término.

Partamos desanudando un equívoco que se plantea y utiliza tramposamente en nuestros días, por los creadores y periodistas de la contracultura (únicos actores y espectadores de la misma, respectivamente, ya que ante ella, el público consumidor, solo juega el papel de víctima inadvertible o complaciente).

Es el error conceptual, traducido en coloquial expresión, de que una censura es el acto de **prohibición de una obra** (llámase novela, pieza teatral, realización cinematográfica, etc.).

La impugnación a la censura, aprovecha de aquí su crítica, mintiendo que es posible tamaño acto de omnipotencia enfermiza, por el cual institución o persona alguna, se arrogan el derecho a decidir sobre la existencia o desaparición de una creación cultural, basándose en criterios morales que se impondrían por la fuerza a los responsables de la obra cuestionada.

Nada más maliciosamente errado, y astutamente explotado.

No hay acto de censura que prohíba la **existencia** de una obra, sino su **difusión. La censura solo prohíbe el acto de comunicación social de una obra, ya sea porque este acto agrede el orden moral, seduce a transgredirlo, o provee de materia utilizable para esto.**

La censura, por tanto, ni es juez de conciencias, ni lo pretende. Un escritor inmoral con talento —o sin él—, puede por ejemplo escribir y poseer la obra más repulsiva, sin ser tocado. Pero, no tiene el menor derecho a **comunicarla socialmente** a través de ningún medio (libro, teatro, filme), bajo el pretexto y con la excusa de que, por ser un creador, sus convicciones morales desviadas o ausentes, tambien tienen fueros.

La censura no juzga ni dirime si dicho autor es un escritor inmoral, o simplemente un inmoral que escribe. Atiende solo al **efecto negativo** de dicha obra al entrar en comunicación social.

El origen de la censura como tal, por eso, brota desde el Renacimiento, con la "invención" occidental de una imprenta que habría de permitir ya, la difusión masiva —y por lo tanto indiscriminada— de una obra.

Del hecho que la Revolución considera indispensable para sus fines, los medios masivos de comunicación, surge desde entonces la atención que pone en el desarrollo de los mismos y la habilitación de consumidores. Por eso su argumento de que los regímenes autoritaristas o dictatoriales (léase contrarevolucionarios) favorecerían la "incultura" de sus pueblos, quienes no tendrían así la oportunidad de acceder a la contracultura que difunden los medios ma-

sivos de comunicación, por la Revolución manipulados y a menudo casi monopolizados.

Las circunstancias se agravaron desde la Edad Moderna, con el surgimiento del liberalismo y su recrudecimiento potenciado del subjetivismo individualista.

Pero, mientras el liberalismo parte de que todos los hombres son iguales por arriba, de que cualquier ser humano está en segura adultez crítica (es "maduro") para defenderse por sí mismo de las inmoralidades con que pueda ser bombardeado, el individualismo, dando un paso más, lleva en cambio el problema a los extremos de la anarquía.

Y así, en un subjetivismo delirante, sostiene que cada uno, por sí mismo ha de decidir lo que es bueno o es malo, y aun de que tiene derecho a exigir para sí lo malo, si tal lo quiere.

La criminalidad, el solapado espíritu homicida que se esconde tras dicha actitud, es pasado por alto. Todo hombre ha de asumir la solidaridad moral de ser responsable y dar cuenta de su prójimo, en la comunidad que integra. Quien piensa y afirma lo contrario, es porque repite en su vida la actitud de quien, para ocultar su crimen fratricida, respondió así, allá, en el origen de los tiempos: *¿Acaso yo soy el guardián de mi hermano?"*.

Y remontando hacia atrás, si el subjetivismo invididualista es así de inmoral, no lo es menos el sofisma liberal de afirmar que todo hombre adulto, por el hecho de serlo biológicamente hablando, también lo és psicológicamente, teniendo en consecuencia las defensas necesarias para saber preservarse moralmente.

Esta sí que es una mentira canalla.

Si se persigue y reprime a un delincuente que roba usando la **fuerza bruta** o el **engaño tramposo**, con mayor razón hemos de hacerlo con quien **agrede** o **seduce** la moral de tantos y tantos adultos que, por la Naturaleza o su vida, son débiles psicológicamente, desprotegidos morales cuya existencia es imposible negar y que deben ser defendidos, como todo pobre.

Cuando precisábamos los alcances de la censura, decíamos que ella no sólo se ha de imponer a la comunicación con una inmoralidad agresiva o seductora, sino también a la que puede proveer de materia utilizable para un hecho inmoral. En efecto, obras en apariencia inocentes y hasta positivas en cuanto a su intención, pueden así ser detonantes de corrupciones latentes que no se realizan por ignorancias operativas.

Saliéndonos del área estrictamente cultural, y en un ámbito donde sólo la censura eclesiástica es competente, demos un muy concreto ejemplo: Circula profusamente y desde hace años en el país, el libro de la conocida editorial católica, sobre el tema de la "planificación familiar" según las enseñanzas de la Iglesia. Pero sus dos autores, al hablar de los métodos anticonceptivos sosteniendo que al cristiano no le es lícito aprobar ni usar, se extienden en cada uno de ellos con tales pormenores y precisiones, hasta de índole práctica en orden a subsanar "inconvenientes", todo bien ilustrado con nítidas fotografías, que viene a resultar, al cabo, el más excelente Manual Práctico de Contra-concepción que hayamos visto.

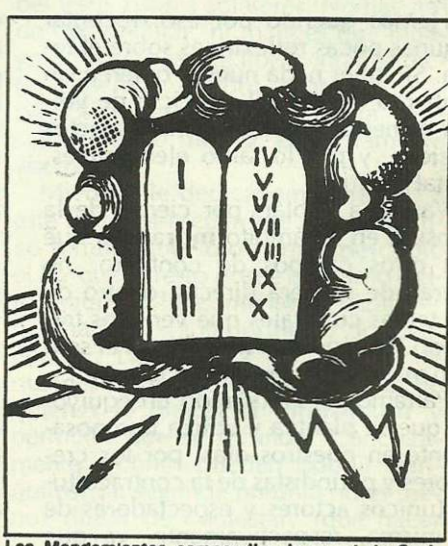
Es claro que en todo esto, no podemos detenernos sobre un aspecto esencial en los actos de censura, cual es su **dimensión prudencial** de aplicación. Este, como tantos otros muy delicados de la existencia, está a la intemperie de los hombres.

Venimos hablando de moral, pero no sabemos cuál moral ha de custodiar la censura, en los hechos culturales de comunicación social.

¿Una moral "laica"? ¿Una moral religiosa? ¿Y de qué religión?

Basta explicar con que, el punto mínimo de acuerdo, que nadie sensatamente sano impugnaría, es el de una ética acorde con el orden natural, según la elemental y vigorosa expresión del Decálogo.

En efecto, los Diez Mandamientos compendian de modo rotundo, la conciencia moral de Occidente. Ellos



**Los Mandamientos compendian la moral de Occidente**

son , en su radical elementalidad, los grandes principios por los que ha de velar la censura.

Y es por aquí, donde llegamos también a sus límites.

La censura no puede detener los desbordes de inmoralidad más patentes que trafica la contracultura, sus manifestaciones más gruesas, pero, nada más.

Es como lo enseñaba con claridad **Santo Tomás de Aquino:** *"La ley humana se impone a una multitud de hombres en la que una gran mayoría es de imperfectos en la virtud. Por eso, la ley humana no prohíbe todos los vicios de los cuales se abstienen los virtuosos, sino sólo los más graves, aquellos que la mayor parte de la multitud puede evitar, y sobre todo los que van en perjuicio de los demás, sin cuya prohibición la sociedad humana no podría sostenerse".*

La censura, puede tal vez evitar que un foco de infección gangrene y destruya así a todo un organismo sano. Pero, por sí sola, no puede nunca dar vigor a ese organismo para que, fortalecido, repela los procesos de putrefacción.

La censura, como el médico, es recurso de excepción; y cuando éste se va volviendo habitual, síntoma es de que se está trabajando ya sobre un organismo corrompido.

Así lo cree sin embargo la derecha liberal, que, como burguesa, cuida tan sólo las apariencias morales, como el único principio de preservar un estilo social de convivencia respetuosa.

Por eso, hay que poner cuidado, **distinguir** y, aun más, **deslindar**, lo que es la "censura" de una moralina burguesa, de lo que son los recursos de defensa y protección en la moral fuerte y recia del Occidente todavía sano.

Insistimos de este modo, en que la censura, aun la mejor orientada en sus principios generales y cuidadamente realizada en sus particulares aplicaciones prudenciales, puede sí combatir la corrupción moral, pero, no puede ciertamente extirpar de las manifestaciones culturales la imbecilidad, que es, precisamente, el terreno fértil para la cizaña de la contracultura.

Falta hace el despliegue de una vigorosa tarea, que inicie en todos los campos, un sostenido proceso de lo que se llama y llamaría, con acierto, ENDOCULTURACION, que ésa es la tarea para hoy.

Pero, éste es un tema sobre el que alguna otra vez hablaremos •

**Miguel Cruz**



# El Alma de la Hispanidad y Nuestra Voluntad de Independencia

*por FRANCISCO JAVIER VOCOS*

**Introducción**

1.- En estas circunstancias tan especiales de la vida argentina que estamos pasando, dejemos de lado por este momento, los aspectos jurídicos, políticos o económicos que abruman y confunden a los hombres públicos, para adentrarnos en las profundidades del alma argentina y discernir en ella aquellas raíces espirituales que son anteriores a toda determinación institucional y que deben estar siempre presentes en cualquier intento de resurgimiento y de reconstrucción de nuestra grandeza nacional.

Esta perspectiva ha de mostrarnos aquellas magníficas cualidades heredadas del espíritu español y que han servido para edificar entre América Latina y nuestra madre España, esa riquísima cultura, de raigambre cristiana, que es como el signo distintivo de la gran hermandad de pueblos hispánicos que han sido distinguidos con el hombre de Hispanidad.

Por ello es que pensamos que para comprender el alma argentina y sus proyecciones sobre la vida y cultura de la Nación, es preciso bucear en las complejas manifestaciones del alma hispana, para discernir aquella nota fundamental que compendia toda la hispanidad y en la cual parece haberse escondido ese mágico elemento de su ser que la hace única e inconfundible en la algarabía de los pueblos y en el acontecer de la historia. Es ese imponderable, que la poesía podría traducir mejor, lo que hace que a España no se la entienda ni se la explique, sino más bien que se la siente y se la cante. Sobre esto he de tratar en primer término.

**La magnanimidad española**

2.- Ante todo advertiré que la profunda caída moral que ha experimentado la vida española en los últimos tiempos, con lo que ha dado en llamarse *"el destape español"* no es más que el resultado de una siniestra conjuración internacional que va llevándola otra vez a la anarquía; pero no compromete, por eso mismo, la esencia del alma española, que vive principalmente en aquellos que fundan su existencia en los valores espirituales sobre los cuales se elevó la civilización y la cultura de la hispanidad.

3.- La incomprendida alma española ha sido siempre una piedra de contradicción para las naciones y pa

ra los poderosos de la Tierra. No debemos sorprendernos que todos aquellos que asientan su poderío sobre las fuerzas materiales no hayan podido comprender ni valorar jamás ni el ser, ni la vida, ni las empresas de España, porque en esa suprema elección de los caminos por los cuales los pueblos marchan hacia su destino, la España que heredamos, la que supo transformar la conquista en una empresa evangélica, eligió los bienes supremos del espíritu y lo hizo de una manera y con decisión tales que constituyen por sí mismas, notas fundamentales del alma española.

Y es que en mi sentir, esto es España y esto es la hispanidad: es un espíritu, es una actitud ante la vida; una posición frente al destino o mejor, frente al fin último de la existencia. La verdadera alma española asume una postura exactamente humana porque resulta de una actitud justa y precisa ante lo divino. Confiese o no que hay un Dios; y una vida eterna; y un Reino imperecedero al que convoca un Rey Crucificado, sabe ciertamente que la perfección reside en la vía del espíritu, en lo absoluto, lo intemporal e infinito y que todo el sentido de la vida consiste en trascender lo temporal, lo material y lo definitivo para tender impetuosamente al más allá a la consecución de bienes incommensurables.

Este modo de considerarlo todo bajo el prisma de lo infinito ha creado en el alma española una disposición habitual para el rebasamiento y la superación. Por ello parece caracterizar lo español la magnanimidad, esa manera particular de la fortaleza, que pone en todas las acciones la marca del señorío, de la generosidad y de la grandeza. La magnanimidad se presenta como un hábito entitativo, de tal manera inscripto en la sustancia misma de su ser, que imprime carácter y estilo a todas las manifestaciones del alma española; y el hombre reclama allí el derecho de vivir a lo grande y caballero, suspendido del cielo o abismado en las tinieblas, pero de ninguna manera inmerso en el fango triste de la mediocridad, del conformismo burgués o de la indiferencia.

El alma española es, pues, tensión hacia lo infinito, ímpetu de dilatación y acrecentamiento espiritual. Y porque el corazón anhelante sólo puede saciarse en un bien inagotable, lo español irrumpe siempre a través de los vallados de este mundo y se aventura en lo abismal e imponderable.

¿Qué es, en efecto, toda la historia de España? ¿Qué es el descubrimiento y conquista de América; qué la repetida defensa de la Cristiandad; qué las luchas y afanes de los reyes y emperadores, de los teólogos, de los filósofos, escritores y poetas españoles, sino una constante y permanente alongación de los horizontes? ¿Qué otra cosa significa la espléndida floración de sus místicos, sino la culminación de esa apetencia insaciable de infinito?

¿Y quién no ve, que es esa misma disposición hacia lo grande y atrevido, la que rompiendo los límites del orden desemboca en "el destape" y en la anarquía, cuando deja al voluntarismo ciego lanzarse a la tremenda, como quería **Unamuno**, hacia *"la gran barbaridad"*?

A diferencia de otros pueblos enquistados en su egoísmo y en su codicia, el alma española ha estado siempre en posición vigilante, con el ánimo dispuesto y en potencia de heroísmo. Está vivo y operante todavía ese sentido teologal de la existencia, que nos enfrenta con lo Absoluto y que suspende toda nuestra vida de un asentimiento o de una negación definitivos; pero que de cualquier manera exige siempre un corazón ardiente y valeroso.

Este signo del alma hispana se manifiesta pues, de modo universal en el orden de la voluntad. No ha logrado la misma unanimidad en el plano de la inteligencia donde las discrepancias han sido muchas y graves a lo largo de su historia. Pero, a mi juicio, la cosmovisión española se ha formado, desarrollado y culminado en su especial configuración de la vida según los principios del Cristianismo y de la teología católica. Y con la magnanimidad, el valor y el catolicismo, España legó a sus hijas de América una doctrina de salvación para la inteligencia y un espíritu bien templado para vivirla.

**El temple criollo**

4.- El temple español está presente en el alma argentina desde los albores de la nacionalidad, con los matices que le imprimían la posesión de una tierra nueva que abría a la esperanza la anchura de un horizonte inasible y el ensueño de una vida mejorada.

Vale la pena detenerse un momento sobre esto. La bravía sangre hispana recibía de la tierra una nueva sustancia y de esa aleación de pampa y heroísmo, surgió el temple criollo encarnado en estos remotos hidalgos pobres, acaudalados de bravura; en estos sencillos soñadores que se absorbían en la contemplación de la inmensidad pampeana y rebosaban su nostalgia de infinito al tañer de su guitarra. En aquel dejarse estar, en el galopar libremente, en su andar peregrino y soñador había una sustancia espiritual y una calidad de alma que no han percibido sus detractores extranjerizantes. Había una elección —tal vez no bien aprovechada— entre los bienes de la existencia que prefería ese disfrute poético de la libertad, a las riquezas,a las comodidades y a los progresos de la técnica. Un genio político hubiera logrado frutos espléndidos y originales porque aquel espíritu era la patria en lozanía.

Vengamos a ella para mirarla nacer a la existencia y reconocerla a lo largo de la historia.

**La voluntad de independencia**

5.- Hay algo en que los argentinos estuvieron de acuerdo una vez y dio nacimiento a la nacionalidad. Era algo que alentaba y unía a los corazones más allá de rivalidades e intereses, más allá de las ideas o de la ignorancia, más allá de las condiciones

personales o de las divisiones sociales; algo que no era ambición de poderío, hambre de dominación o conciencia de superioridad. Era simplemente un gran querer; era la voluntad de independencia, la voluntad de un pueblo de prosapia hidalga que sólo anhelaba el señorío de su tierra y su destino.

Tal fue el voto del Congreso de Tucumán, que investía a la República del *"alto carácter de una nación libre e independiente del rey Fernando VII, sus sucesores y metrópoli y de toda otra dominación extranjera"*.

Esta voluntad de independencia cruzó los Andes, surcó los mares y escribió la historia con palabras de epopeya y de leyenda; esta voluntad vibró en la punta de las lanzas de **Güemes** y se cubrió de gloria en las campañas de nuestro **Gran Capitán** y en la **Vuelta de Obligado**; esta voluntad estuvo siempre firme y despierta en todas las alarmas de la patria.

La independencia argentina fue una empresa de coraje. Todo en ella fue ímpetu, decisión y valor. Como si un impulso divino animara a los próceres civiles o militares; a los criollos que se alistaron en la cruzada emancipadora y a las propias esforzadas mujeres, que, con sus hijos, todo lo ofrendaron.

En verdad, pocos momentos tan difíciles como aquel que debieron enfrentar los **Congresales de Tucumán**. Frente a multiplicados peligros, cuando la falsa prudencia enerva y paraliza, el espíritu formidable de aquellos grandes se irguió victorioso y en apretado haz de voluntades magnánimas surgió luminosa y espléndida el alma de nuestra nacionalidad. Se había formado conciencia del valor de los hijos de esta tierra y ella germinaba en un corazón de fino temple, manantial de generosidad y valentía. ¿Qué decir del espíritu de aquellos héroes militares que grabaron en los anales de la patria una tradición de victorias?

Esta voluntad de independencia nació en el seno de una sociedad tres veces secular, de una sociedad tradicional, espiritualmente católica, hispánicamente heroica, surgida de una curiosa amalgama de misión apostólica y ambiciosa aventura. De esta raigambre, endurecida de siglos, surgía la nueva nación, consciente de su querer y de su fe.

6.- Todo hubiera marchado maravillosamente si la voluntad de independencia hubiera estado firmemente engarzada en los principios cristianos que alentaban la conciencia argentina en los comienzos de la existencia nacional. Porque si la declaración de



independencia ponía en nuestras manos la soberanía territorial liberándola de toda dominación extranjera, ello exigía una toma de conciencia de los deberes que comportaba, un darse cuenta de que nuestra vida está ligada a un orden de valores por los cuales puede alcanzar su mayor excelencia y perfección. Es decir, había que adquirir conciencia de la gran responsabilidad que la independencia nos imponía, a saber, la obligación de una obra realizada por el esfuerzo de todos, que fuera como una consciente interpretación de la unidad del pueblo, que se manifestaba ya en el común vivir y sustentarse de una misma y fecunda tierra, bajo un mismo cielo, en una comunal e inefable esperanza.

Desgraciadamente las cosas se desviaron y muchos errores acumulados en las cabezas dirigentes torcieron el curso de la historia restando importancia al territorio nacional y dando otro sentido y otro estilo a la vida y a la cultura argentinas. Por su importancia estos dos puntos exigen nuestra consideración.

**La desviación liberal**

7.- Un lamentable equívoco vino en auxilio de los que quisieron imponer a toda la Nación un cambio radical de ideas y costumbres. Nuestra República había nacido en el tiempo en que triunfaba en Europa un nuevo paganismo. Nuevos ídolos aparecían en el Olimpo contemporáneo y los hombres dejaban de adorar al verdadero Dios. Se proclamaban adeptos de una nueva religión, la religión de la libertad. No de aquella libertad para bien obrar que sirve de fundamento al orden moral, sino de aquella que suplanta a Dios porque es un fin en sí misma. Y así en la mente de hombres de la Revolución y de indudable patriotismo, la voluntad de independencia y soberanía se convirtió en el culto de la diosa Libertad.

Allí está la explicación de las luchas terribles que ensangretaron hasta nuestros días la historia interna del país. Este equívoco chocaba con el alma del pueblo informada por el espíritu tradicional y éste, con percepción intuitiva comprendió que aquellas "luces" falaces querían privarlo de la verdadera Luz.

Cuando el liberalismo dominó en la vida política de la República y sus principios comenzaron a actuarse en normas de vida; cuando la novísima deidad ocultó a los niños el nombre del Dios de Verdad; cuando embobado por las máquinas europeas cifró la felicidad de la Nación en su progreso material; mientras ésta crecía como el coloso de los pies de barro, el alma de la nación, su voluntad de soberanía era internamente corroída por el bacilo liberal.

Con el escepticismo, con la relajación moral y el indiferentismo religioso, con la ambición de riquezas y el deseo vehemente de prosperidad material, secuelas todas del liberalismo dominante, suplantando valores y cambiando la sustancia de la vida, se habían quebrantado los soportes espirituales de la voluntad de independencia y el alma de este pueblo que fue indomable se resignó al abandono, disipando la energía del espíritu nacional.

Así hemos venido a parar en el punto en que estamos; pero no he de tratar ahora de todos los factores políticos, económicos, culturales, nacionales o extranjeros que han intervenido en este debilitamiento de la inteligencia nacional, porque ello ex-

cede al marco de esta reunión. Ahora pasaré a considerar lo que importa para el resurgimiento del espíritu nacional y de su voluntad de independencia, la exacta comprensión de lo que significa la tierra en la vida de los hombres y de las naciones.

**Nuestra tierra argentina**

8.- Vamos a considerar el problema en sus raíces metafísicas, dejando de lado los aspectos institucionales.

El hombre recibe gratuitamente la vida y sus dones; no los conquista. No elige sus padres, el lugar ni el momento para nacer. Ingresa a la existencia en un punto del planeta y en un momento histórico que no le es dado modificar. Estas coordinadas de tiempo y espacio lo sitúan en la vida y asistido por ellas debe realizar su perfección.

El nacimiento del hombre en un lugar determinado tiene un sentido muy hondo porque está vinculado a la misteriosa participación de la sustancia de la Tierra en la creación del ser humano. Desde que el soplo del Creador infundió al limo de la tierra el alma de la creatura racional, esta relación íntima y arcana se sucede, desafiando los siglos y en las simas recónditas del ser, en aquella escondida zona donde se anudan materia y forma, cuerpo y espíritu, la voz de la Tierra sigue hablando en secreto dulce idioma al corazón. Y es de la Tierra, madre nutricia, de donde la vida se sustenta. Es así como la tierra está entrañablemente ligada a la vida del hombre.

Pero no se está en toda la Tierra sino en un lugar determinado. Y lo natural y corriente es que se viva en el lugar del nacimiento y que éste sea la tierra de sus padres, la patria.

Cuando se van formando las sociedades y los centros de población, todas las características del suelo contribuyen a formar una sensibilidad particular y hasta una manera de entender, de la que nacen hábitos y costumbres. Toda la existencia humana crece allí, con la tierra unida a los momentos felices o dolorosos, los que lentamente van aferrando el corazón.

Y así como el hombre habita en el lugar, el pueblo lo hace en el territorio. Para el hombre y para el pueblo el suelo patrio constituye el recinto obligatorio de la vida de la Nación.

Sobre la diversidad de los tipos humanos, surgidos de la variedad del territorio, el alma compone la grandiosa polifonía de las civilizaciones, que le facilitan la vida superior de la inteligencia y del espíritu. Cuando un hombre puede ya captar la armonía del paisaje circundante y las maternales voces de la tierra, la patria resplandece en poesía, en música o en colores y *"el prestigio alado de la belleza"* va pregonando entre los hombres que allí se vive, se lucha, se sufre o se ama; en una palabra que hay un mundo de seres que tiene alma y que esa alma no ha sido recibida en vano.

De este modo se trasmite de generación en generación. Los años van estrechando el vínculo afectivo entre el hombre y su tierra, como la tradición y los principios espirituales van depurando la cultura y las civilizaciones. Esta totalidad de valores, que los años acrisolan, sólo pueden vivirla en todo su esplendor aquellos que la recibieron con el ser, la mamaron en los pechos de la madre y la sintieron crecer con el progreso del espíritu y el fervor de la sangre. Y por eso el extranjero, salvo raras excepciones, no vive ni siente las inquietudes del país donde se hospeda que no están vinculadas a sus intereses y está siempre como pasajero, con la nostalgia de su tierra y sus bellas canciones y su cielo.

9.- Si queremos, por tanto, un resurgimiento de nuestra alma nacional y de la voluntad de independencia tenemos que preparar la levadura con la unión de todos los que aman su suelo patrio con amor de hijos, con ese *"amor doliente"* que se alegra y sufre y siente esta tierra argentina en su realidad concreta, con sus límites, sus pampas, su luz, su mar y sus montañas; que cela la integridad territorial como la del propio ser y considera como un desgarramiento la simple posibilidad de una desmembración del territorio. Tenemos que formarla con todos aquellos que llevan la Argentina en el corazón, queriéndola como es porque es nuestra; porque la llevamos en nuestra sangre y en el alma, como la llevaron nuestros padres y la hemos trasmitido a nuestros hijos; porque en ella se desgranan los años de nuestra edad y fijamos nuestro sitio en las moradas de lo eterno.

**Los valores espirituales**

10.- He procurado a lo largo de esta exposición, precisar aquellos elementos de juicio, que están en la pura interioridad del alma humana y son anteriores a toda concreción institucional, porque justamente constituyen su base y fundamento. Así hemos señalado la raigambre hispánica de nuestro fervor patriótico mostrando los rasgos salientes de nuestra voluntad de independencia resultante de una toma de conciencia de la responsabilidad exigida por el ejercicio de la soberanía nacional y por las imposiciones del amor a nuestra tierra y del temple argentino, hecho de fortaleza y de coraje.

Estos rasgos característicos del espíritu argentino no se han extinguido, como lo ha demostrado la reciente guerra por las **Islas Malvinas**, a cuyos combatientes rindo mi más sentido homenaje. El ansia de superación, que espera un gran ideal para lanzarse, no encuentra el gobernante ejemplar que sepa orientarlo. Por eso, busca sucedáneos en el deporte y se enardece en sus competencias y se identifica con los triunfos que se obtienen sobre el extanjero. Por eso mismo es necesario buscar una verdadera salida a su anhelo imponderable de infinito.

11.- Por cierto, no basta encontrar el juego de nuestra vida interior respecto a los valores estudiados, porque ni la sangre, ni el habla, ni la tierra, ni la independencia, con ser tanto, no son el todo ni lo más importante en la vida del hombre. Porque el hombre se define por su alma racional, hechura y semejanza de Dios, redimida por la Sangre de Cristo y destinada a la eterna contemplación de su Gloria en la inmortalidad. Todo el ser humano debe ordenarse a esta conquista del Fin Ultimo espiritual, que subsiste después del tiempo y de la muerte. Y sólo encontramos el término preciso y justo en que se concilian lo material y lo espiritual, lo

temporal y lo eterno, lo individual y social, en la doctrina de Cristo, que vive, siempre operante en los Sacramentos y en el magisterio perenne de la Iglesia. Por ello es que se debe afirmar la existencia de los valores espirituales y su primordial importancia en la vida de la Nación, por el valor único de su doctrina en orden a la salvación de las almas y felicidad de los pueblos.

**Final**

12.- La tarea por la unidad espiritual de la Nación en torno a la gran empresa emancipadora, que no ha concluido todavía, constituye el punto de convergencia a donde deben citarse los hombres de recta intención, que llevan en la sangre y en el alma el compromiso de la argentinidad. Y, para conseguirla, nada tan urgente, nada más indispensable, que los argentinos, dejando de mirar al extranjero, entren dentro de sí mismos y en apretado silencio escuchen la voz de las generaciones, que con su sangre y sus fatigas, con sus alegrías y sus lágrimas, con sacrificios cruentos innumerables hicieron la realidad pujante de esta patria nuestra tan rica, tan hermosa, tan singularmente noble y privilegiada.

Creemos que en este irse adentro a la interioridad del espíritu está el verdadero camino, porque allí es donde un pueblo encuentra su razón de ser y el sentido de su existencia. Es necesario captar de nuevo, bajo el pandemonium de las destempladas voces, la nota profunda y grave de la argentinidad, para construir sobre ella la armonía de una vida nueva.

Todo esto debe servir para que la política argentina, tan decaída, como volviendo sobre sus pasos, retome la senda que abandonara y continúe la obra que comenzó en la gesta de Mayo y culminó en Tucumán, para afianzar nuestra emancipación política, económica y cultural, abriendo para los argentinos la posibilidad de una vida mejor, para tratar con dignidad señorial con los poderosos del mundo. Porque para eso lucharon nuestros padres: para regalarnos el señorío del destino con el ornato de un decoroso vivir •



**Fe de Erratas**

Número tras número se suceden una cantidad variable de involuntarias erratas. Ello obedece a diversas razones, entre las que se cuentan nuestra irregular pericia y nuestra falta de correctores profesionales. Así, en el número pasado —son solo ejemplos— el libro de **Echagüe** salió como **El Socialismo Ruso en la Argentina,** en vez de **El Socialimperialismo...**, **Scalabrini Ortiz** pasó a ser **Escalabrini,** el **Padre Petit** explica **políticamente** el Vía Crucis en vez de **poéticamente** y, en el colmo de los lapsus la Virgen Santísima resulta (que) **asusta** a los Cielos en lugar de **asunta**. Pedimos disculpas, hacemos penitencia y trataremos de mirar mejor. •



## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

**LA RENOVACION CRISTIANA DEL ARTE. Por ALBERTO BOIXADOS. Ed. Arete, Córdoba, 1987.**

En la línea de sus escritos inmediatamente anteriores —y casi como un apéndice de los mismos— **Boixados** insiste aquí con el tema del orden y del desorden en ámbito tan importante como es el del arte. Su punto de partida es que no habrá tal renovación cristiana de lo artístico sin renovación interior del hombre, esto es, en mejor palabra, sin **conversión** genuina. Para orientarla, propone unas breves sugerencias cargadas de sentido: el cultivo del orden natural, la paciencia heroica, la restitución del lenguaje sagrado, la recuperación de la palabra unívoca y de sus lazos con la música y el silencio, el amor y la piedad, en suma, entendidos como virtudes y no como simples emociones. En rigor, esta es la parte mejor lograda del libro y, lamentablemente, la más escueta. El grueso —tres capítulos sobre pintura, música y literatura— poco y nada agregan a lo que ya se ha dicho en diversidad de ocasiones y de pensadores —tal, por ejemplo, lo que se dice sobre el satanismo del rock o sobre **El Nombre de la Rosa** de **Eco**—; y las consideraciones sobre "literatura cristiana" no tienen ni la organicidad ni la jerarquía de otras con las que supo regalarnos el autor. Tal vez por estar escritas muy a tambor batiente, con loable propósito militante. Por este lado, quizás, se explique también algún ligero lapsus, como el de atribuirle al **Padre Castellani** una obra de **Calderón Bouchet.**

**LA MUJER Y EL DRAGON. AÑOS APOCALIPTICOS. Por Juan Carlos Moreno. Ed. Plus Ultra. Bs. As. 1986.**

El siempre difícil y por demás delicado tema del Apocalipsis, es encarado abiertamente en estas páginas, que son —sin duda— el fruto de una Fe ilustrada y de una devoción profunda. Privilegiando la interpretación literal —de acuerdo con las recomendaciones mas prudentes de la Iglesia— el autor pasa revista a cada uno de los clásicos 22 capítulos del Sagrado Texto, y se detiene en la segunda parte, en una serie de reflexiones ordenadas sobre la Parusía.

Pero creemos que esa literalidad es, aplicada con un criterio, demasiado excluyente, hasta tornarse rígida y por momentos casuística. El mismo **Castellani** —a quién **Moreno** reconoce como una de sus lecturas fundantes— aconsejaba, sin desmedro del respeto por la literalidad, tomar equilibradamente de las otras escuelas aquello que pudiera favorecer la exégesis. La noemática, esto es, la ciencia que contempla los diversos sentidos de la Escritura, se hubiera visto beneficiada en este caso. Esta advertencia incluso, la conoce el autor, pero no parece haberla aplicado regularmente.

Fuera de esto y de cierta taxatividad en las afirmaciones sobre la inminencia del retorno de Jesucristo, hay algunas consideraciones que —a nuestro juicio— resultan discutibles, o que, por lo menos, debieron plantearse en tono interrogativo. Así, por ejemplo, las referidas a *los platillos voladores procedentes de varios planetas",* al supuesto asesinato de **Juan Pablo I** —que el autor da por cierto

con el periodista **David Yallop—**, al cautiverio de **Paulo VI** en manos de la Masonería y su consiguiente anulación psicofísica a través de una conjura, al cumplimiento puntual de las profecías **Malaquías**, a la consideración —en pie de igualdad— como víctimas de las persecuciones contra "los justos", a los mártires cristianos antiguos y modernos —Genta y Sacheri, entre otros— junto con los hermanos **Kennedy** y el **Mahatma Gandhi** y algunas más que, como se ve, son pasibles legitimamente, de una visión más ajustada o más crítica. No todos los hechos y personajes aquí analogados, o alineados en un mismo sentido, tienen similar jerarquía. Asi, en lo negativo, no son lo mismo las perversidades de **Lenin** o **Stalin** y las del macaneador **González Quevedo.** Ni tienen el mismo peso la larga lista de videntes privados que se citan detalladamente.

No son estas observaciones descalificatorias. Creemos que la obra enseña y edifica, infunde ánimo y lleva luz a las inteligencias. Debe ser leída y acudir, a através de ella, a las fuentes. Pero la cautela nos aconseja que en tema tan empinado y hondo se debe ser mas proclive a las meditaciones sugerentes que a las aseveraciones apodícticas.



**RAMIRO DE MAEZTU. Por VICENTE MARRERO. Ed. Librería Huemul. Bs. As, 1987.**

Aclaremos rápidamente que no se trata de una reedición argentina del clásico **Maeztu** de **Marrero** aparecido originalmente hacia 1955, sino del prólogo —publicado en separata— que el mismo **Marrero** hiciera para la reedición de **Defensa de la Hispanidad** de **Don Ramiro** que ha realizado la editorial y librería **Huemul**, recientemente.

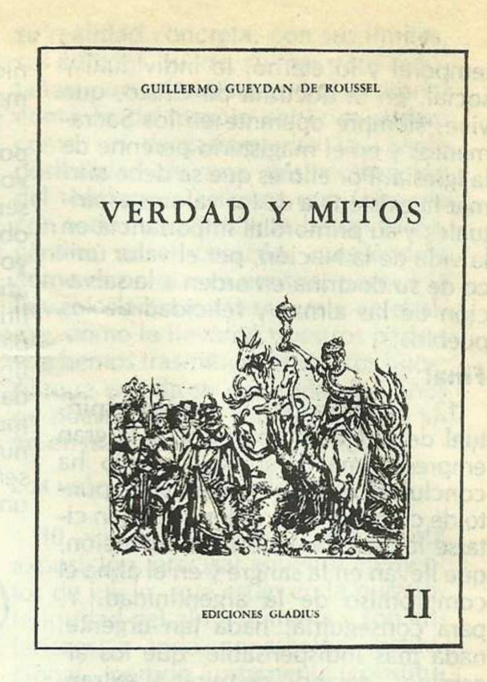
Como buen especialista, el autor puede permitirse este minuto de síntesis pues tiene detrás una vida de análisis. Muy probablemente, nadie conozca mejor que él la obra del insigne español. En ese sentido, lo que se afirma en este prólogo no es nuevo: la presentación de **Maeztu** como Señor de la Hispanidad, su idea de España como *"el Cristo de los pueblos"*, su consagración entera a servirla, y a servirla en la integridad de sus necesidades hasta el momento mismo del martirio. Pero como síntesis tiene también sus riesgos; esas afirmaciones sobreentendidas que, a veces, al lector no iniciado pueden confundir. Tales en este caso, por ejemplo, las referidas a las críticas de **Maeztu** al nacionalismo o a sus consideraciones sobre el liberalismo. Fuera del contexto riquísimo y extenuante de la totalidad de la obra maeztusiana, tales juicios pueden desconcertar.

Al margen de estos detalles, celebramos que una obra como **Defensa de la Hispanidad** —tantos años inhallable para las generaciones más jóvenes— haya sido nuevamente editada entre nosotros y con un prólogo de tan eximio estudioso.

**VERDAD Y MITOS. Por GUILLERMO GUEYDAN DE ROUSSEL. Ed. Gladius. II. Bs. As, 1987**

Quince capítulos componen esta obra; los cuales, si bien no serán enteramente nuevos para quienes hayan seguido de cerca la valiosa producción del autor, pues se trata de una recopilación, resultarán sí, en todos los casos, un excelente material de estudio y reflexión.

Los mitos que aquí se analizan y desenmascaran son muchos y substanciales: el del antropocentrismo y el del cambio, el de la evolución y el de la politiquería, el del falso conocimiento y el de la pseudociencia. Los enemigos que se señalan —con hondura y coraje encomiable— son los enemigos de siempre y por eso mismo insoslayables: el judaísmo, la masonería, el




marxismo y el liberalismo. En todas las páginas, el autor, auna la erudición con el testimonio vivo, el análisis metódico con la imprecación palpitante.

La Verdad que se defiende frente a los mitos del enemigo, es, también por supuesto, la única verdad de siempre: la de Cristo Rey. A El precisamente, le consagra un capítulo, para celebrarlo como Señor de Justicia frente a todas las iniquidades del mundo moderno.

**NUEVO DICCIONARIO BIOGRAFICO ARGENTINO. Por VICENTE OSVALDO CUTOLO. T. VII. Ed. Elche. Bs. As. 1985.**

Con este séptimo tomo —no hace mucho en circulación pese al año que figura en pié de imprenta— el autor completa una obra formidable de carácter insustituible. Comprende desde la SC a la Z y abarca los años 1750-1930. Nada ha pasado a la puntillosidad de **Cutolo.** Civiles, militares, varones y mujeres, hombres de las artes y las letras o de los negocios y la política. Con erudición notable y una equidad poco común, se van biografiando escuetamente personajes de diversa valía que están ligados a nuestro pasado patrio. Una bibliografía de referencia apoya al final de cada artículo al lector interesado en ampliar los conocimientos. Y todo en una presentación impecable y sobria que facilita el manejo de los datos. Como las obras de **Yaben** o **Vizozo Gorostiaga,** este diccionario presta un auxilio irreemplazable a la investigación histórica y es, en sí mismo, una prueba de dedicación ejemplar.

**Antonio Caponnetto**

# A 70 Años de Fátima y del Calvario de la Santa Rusia



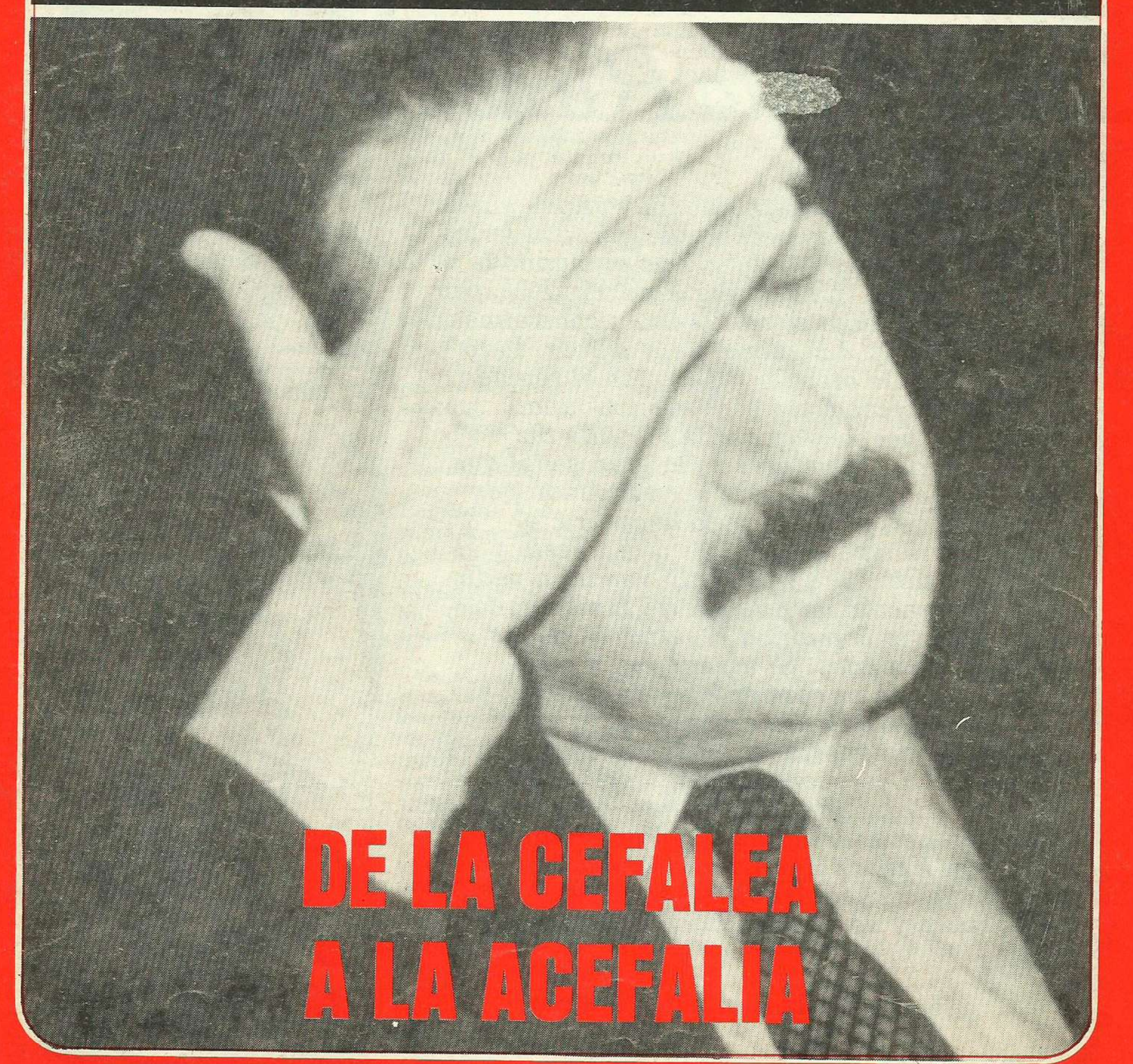
*VISTEIS el infierno donde van las almas de los pobres pecadores. Para salvarlos Dios quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón. Si hacen lo que Yo os diga se salvarán muchas almas y tendrán paz. La guerra va a acabar. Pero si no dejan de ofender a Dios, en el reinado de Pío XI comenzará otra peor. Cuando veáis una noche alumbrada por una luz desconocida, sabed que es la gran señal que Dios os dá que va a castigar al mundo por sus crímenes por medio de la guerra, el hambre y las persecuciones a la Iglesia y al Santo Padre. Para impedirlo vendré a pedir la consagración de Rusia a mi Inmaculado Corazón y la comunión reparadora de los primeros sábados. Si atendieran a mis deseos,* **Rusia se convertirá y habrá paz; si no, ella esparcirá sus errores por el mundo, promoviendo guerras y persecuciones contra la Iglesia.** *Los buenos serán martirizados, el Santo Padre tendrá mucho que sufrir, varias naciones serán aniquiladas. Por fin mi Corazón Inmaculado triunfará. El Santo Padre me consagrará Rusia, que se convertirá y será concedido al mundo algún tiempo de paz.*

**Mensaje de la Santísima Virgen**

OCTUBRE 1987

LOS EXTRAVIOS DE CARID

# Cabildo




2ª Epoca - Año XII - Nº 116

₳ 6.-